



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

Humanismo y tradición en Erasmo: *Adagia selecta*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS

PRESENTA:
ROBERTO CARLOS ROSAS CASTRO

ASESORA:
LIC. MARÍA DE LOURDES SANTIAGO MARTÍNEZ



MÉXICO, D.F.

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a los profesores que contribuyeron en el presente trabajo: a mi asesora la Lic. Lourdes Santiago quien corrigió mis innumerables errores y me guió con paciencia, sabiduría y cariño; a mis profesores de la Accademia Vivarium Novum quienes me ofrecieron su completo cariño y apoyo durante mi estancia; a los profesores del Colegio de Letras Clásicas que, durante casi cuatro años, supieron formarme íntegramente y orientarme en todas las dudas; a mis compañeros sin cuya maravillosa compañía nunca hubiera podido concluir un ciclo de mi vida; a mis sinodales que corrigieron este trabajo con sabiduría y cariño; y, finalmente, a mi familia, por su apoyo y amor inigualable.

Serit arbores, quae saeculo prosint alteri.

ÍNDICE

Prólogo.....	V
--------------	---

Introducción:

1. Breve noticia biográfica.....	VIII
2. <i>Adagia</i>	IX
3. Humanismo y tradición en Erasmo: <i>Adagia selecta</i>	X
4. Análisis de los <i>Adagia</i>	XIII

Texto y traducción:

a. <i>Entre los amigos todo es común</i>	1
b. <i>Abstente de habas</i>	4
c. <i>No orines de frente al sol</i>	7
d. <i>No tengas golondrinas bajo tu propio techo</i>	8
e. <i>Sombras</i>	10
f. <i>Quienes están alrededor de las sal y el haba</i>	12
g. <i>Ten ánimo de pulpo</i>	14
h. <i>Anillo de Giges</i>	18
i. <i>Escucha a quien tiene cuatro oídos</i>	20
j. <i>Un hombre de todo momento</i>	22
k. <i>No cualquiera puede arribar a Corinto</i>	23
l. <i>En el mes de mayo se casan las malas</i>	25
m. <i>Satisfacer a Momo</i>	27
n. <i>Odio al compañero de bebida memorioso</i>	29
o. <i>No de cualquier leño se hace Mercurio</i>	31

Conclusión.....	XVIII
-----------------	-------

Bibliografía.....	XIX
-------------------	-----

PRÓLOGO

Deseo mencionar que uno de los motivos por los que elegí los *Adagia* se debe a la escasez de traducciones en español de esta obra, pues la mayoría de las versiones existentes en español no proporcionan el texto completo de cada uno de los adagios, sino un tipo de resumen, donde se explica el significado de la sentencia y se mencionan algunos datos.¹ Otro motivo es la riqueza de vocablos y locuciones, que permiten al estudiante de latín, de cualquier nivel, aprender con más rapidez, pues no sólo hay abundancia de conocimientos literarios en los *Adagia*, sino también de corrección gramatical. Y, finalmente, nos sorprende que el *Elogio de la locura* tenga más impresiones en las casas editoriales modernas que el primer éxito literario de Erasmo, y también que el texto latino de los *Adagia* ni siquiera pueda encontrarse completo en biblioteca mexicana alguna.²

También es importante señalar la contribución de los *Adagia* en el sentido filológico, principalmente en lo respectivo al griego, pues Erasmo, en un pasaje de esta selección, menciona su consulta de manuscritos y propone una lectura,³ aunque también a veces confía mucho en su memoria e incide en errores.⁴ Este tipo de errores, sin embargo, se debe a que Erasmo no poseía aún nuestros grandes y completísimos diccionarios, sino más bien quizá algo como un vocabulario copiado por algún antiguo estudiante y amplificado por él mismo.⁵

Ahora, bien, en la selección de los adagios no existe un tópico común, sino los temas son variados y fueron elegidos según me iban pareciendo más amenos o más significativos para un posible futuro lector, de modo que, por medio de un relato curioso e interesante, pudiera aprender un poco de la tradición literaria grecolatina.

¹ Por ejemplo, las traducciones que aparecen en las *Obras Completas de Erasmo*, editorial Aguilar.

² Cf. Osorio Romero, *Floresta de gramática, poética y retórica en Nueva España (1521-1767)*, p. 31.

³ Cf. *Abstente de habas*, p. 6.

⁴ Cf. *Entre los amigos todo es común*, p. 1, donde atribuye erróneamente una cita a Sócrates.

⁵ Cf. *The age of Erasmus*, p. 134.

Un ejemplo de ello fue experimentado por mi, pues, mientras avanzaba la lectura de los primeros adagios de la obra, comencé a aprender no sólo un mayor número de palabras latinas, algunas poco comunes (e.g. *nostratium, volup, cognomines, furfur, uirosa, etc.*), sino también varias formas de expresar una misma idea en latín. Por ello, considero pertinente elaborar una pequeña traducción de una obra muy útil para los estudiantes de la cultura grecolatina, pues además de proporcionar conocimientos gramaticales y de vocabulario, enriquece sus conocimientos literarios.

He tomado como base el texto de *Adagiorum Chiliades, Basileae ex officina Frobeniana, MDXXXVI* y el de *Adagiorum opus ex postrema autoris recognitione, Lugdini apud Sebastianum Gryphium, M D L*, en los que aparecen íntegras tanto la explicación de los adagios como las opiniones y disquisiciones de Erasmo, además de que la edición de Froben es la más empleada para la traducción de la obra erasmiana.

Mi criterio de traducción se basa principalmente en la claridad y fluidez de las expresiones, pues tenemos por cierto que, con los *Adagia*, una de las finalidades de Erasmo era pedagógica y no la de desarrollar largos períodos ni oraciones demasiado extensas. Por otro lado, el uso de frases latinas, que aparecen en el texto, motivó a alejarme un poco de la literalidad, pues en ocasiones la traducción literal en español no corresponde al sentido de la frase latina.⁶

Cabe señalar, por último, que la disposición de este trabajo es la siguiente: una introducción, en la que se tratan los datos relacionados con la vida de Erasmo y con la historia de los *Adagia*, y un breve análisis o resumen de los adagios seleccionados. En seguida aparecen el texto latino y la traducción en español; en la parte del texto latino se encuentran, al pie de página, una serie de frases latinas que tienen la finalidad de explicar las mismas frases latinas usadas por Erasmo con otras palabras, y se indica

⁶ E. g. *Cui pectus sapit*: no es para quien su pecho sabe, sino quien tiene buen entendimiento; *operam dare* no es dar cuidado o esmero, sino dedicarse, entregarse; *Quid sibi vult* no es ¿Qué quiere para si?, sino ¿Qué significa?, etc.

VII

entre paréntesis cuando la frase pertenece a un autor latino (e. g. *apud Ciceronem*); cuando no está el nombre del autor, es una sugerencia con mis palabras.

Al final se encuentra una breve conclusión sobre la obra y la bibliografía consultada.

INTRODUCCIÓN

1. Breve noticia biográfica.

Rotterdam es la ciudad natal de Erasmo y está situada al oeste de los Países Bajos. La fecha de nacimiento de Erasmo es entre 1466 o 1469. No se sabe mucho sobre sus primeros años, únicamente que su padre fue clérigo.

En 1492 se ordena como sacerdote y al año siguiente es nombrado secretario del obispo de Cambray. En 1499 es invitado por su preceptuado, lord Montjoy,⁷ primo de Ana Bolena, a viajar a Inglaterra, donde conocerá a dos importantísimos humanistas, que contribuyeron en sus estudios de la cultura grecolatina: Colet y Moro.⁸ Al año siguiente, deja Oxford y se aloja en Francia, en casa de un antiguo discípulo, donde lleva una vida precaria. En ese mismo año, Erasmo realiza varios viajes, ya sea por la peste en Francia o ya por invitación de su amigo Battus, a quien Erasmo rogaba con insistencia que lo ayudara en su difícil situación económica. En 1505 vuelve a Inglaterra y en 1507 viaja a Italia como maestro de los hijos del médico de Enrique VIII. En 1509 regresa a Inglaterra, donde es hospedado por su amigo Tomás Moro, a quien dedica en esta época el *Elogio de la locura*.

En 1514 Erasmo regresa a Basilea, donde amplía la edición de los *Adagia*, enfocando su pensamiento en contra de la guerra y la tiranía. 1520 es un año decisivo en

⁷ Su nombre era William Blount y estaba casado con una dama de Catalina de Aragón, llevada de España a Inglaterra, a la corte de Enrique VIII.

⁸ John Colet (1467 – 1519) dio clases de exégesis sobre las cartas de San Pablo en Oxford, donde conoció a Erasmo. Éste escribió su única biografía contemporánea. Impartió clases en Oxford hasta 1504, fue nombrado diácono de la Catedral de Londres y ahí estableció la escuela de San Pablo.

Tomás Moro (1478 – 1535) fue teólogo, político, humanista, poeta, profesor de leyes, juez y abogado. Desarrolló cargos de canciller para el rey Enrique VIII. La causa de su muerte se debió a su oposición contra el deseo de Enrique VIII de disolver el matrimonio con su ex cuñada, Catalina de Aragón, para contraer nupcias con Ana Bolena, para lo cual Enrique VIII busca la disolución por parte del Papa Clemente VII; al ser rechazado establece la Iglesia Anglicana y Tomás Moro niega prestar juramento para reconocer al rey como cabeza de la iglesia de Inglaterra, lo que le vale ser confinado a la Torre de Londres. Moro fue enjuiciado, acusado de alto traición y condenado a muerte. Fue decapitado el 6 de julio de 1535.

la vida de Erasmo: es invitado a emitir un juicio sobre Martín Lutero. Erasmo ni apoya a Lutero, ni lo desaprueba.

En 1521 se encuentra en Basilea junto a su editor Froben, mientras continúan las disputas religiosas suscitadas por las reformas religiosas de Lutero. En 1525 publica el *De libero arbitrio*, en el que ataca las tesis de Lutero y al año siguiente Lutero publica el *De servo arbitrio*, en respuesta. Finalmente, Erasmo publica el *Hyperaspistes*, en dos partes, que es su defensa y perspectiva sobre el libre albedrío humano. En 1528 es atacado por los monjes dominicos y franciscanos españoles dentro de la Inquisición, a causa de sus supuestos ataques contra la Iglesia católica; se dirige a Friburgo, pues comienza el movimiento protestante gracias a la reinstauración del Edicto de Worms;⁹ en Basilea se retiran las imágenes de las iglesias y se sustituye la misa por la ceremonia de la cena de Cristo.

En 1535 Tomás Moro es ejecutado y Erasmo regresa a Basilea, donde muere.

2. *Adagia*.

En 1500 aparece en Francia la primera publicación de los *Adagia*, bajo el nombre de *Collectanea Adagiorum*, su objetivo era el de instruir a las personas que querían aprender a escribir latín. Después de que se agotó el primer tiraje, Erasmo publica también en Francia otra edición brevemente amplificada en 1507, mientras se dirigía a Italia. En este mismo viaje, Erasmo conoce a Aldo Manucio¹⁰ y en 1508 aparece la edición realizada en la imprenta de Aldo Manucio, bajo el nombre de *Adagiorum Chiliades*. La edición de París contenía alrededor de 800 adagios; la de Aldo, más de

⁹ El Edicto de Worms fue proclamado el 25 de mayo de 1521, por el recientemente elegido Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Carlos V, y el cardenal Girolamo Aleandro contra Lutero, con lo que se oficializa la ruptura del Luteranismo con la Iglesia Católica.

¹⁰ Aldo Manucio (1449 – 1515), impresor italiano, fundador de la Imprenta Aldina. Estudió latín y griego en Roma y Ferrara. En 1482 se fue a vivir a la ciudad de Mirandola con su viejo amigo y compañero de estudios Giovanni Pico. El príncipe Alberto Pío, sobrino de Pico y alumno de Aldo, le proporciona tierras en Carpi y los fondos necesarios para iniciar un taller de impresión. Se dedicó, principalmente, a la edición de las obras griegas, a fin de evitar que fueran olvidadas.

3000. La tercera edición de 1515, editada por Froben, contenía una amplificación en los comentarios y disquisiciones sobre moral y política.¹¹ En cada edición nueva, Erasmo agregó más adagios y, finalmente, en la edición de Froben, en 1536, se fijó el número definitivo de ellos. Por otra parte, la edición de 1558, a cargo de Henricus Stephanus, contiene importantes comentarios sobre los *Adagia*.

El éxito editorial de los *Adagia* permitió que apareciera edición tras edición rápidamente, de manera que existe un registro de sesenta y dos, mientras Erasmo estaba aún vivo.¹²

Los *Adagia* motivaron a muchos escritores a recopilar proverbios y sentencias en sus respectivas lenguas, pues, según lo afirma Pilar Vega, *la manera de su estructura inaugura un procedimiento de exégesis paremiológica e instaura el sistema organizativo de las colecciones*.¹³

3. Humanismo y tradición en Erasmo: *Adagia selecta*.

Para definir con precisión el título de este trabajo, empezaremos con la explicación de tres conceptos: humanismo, tradición y adagio. El humanismo¹⁴ aparece en los *Adagia* ya sea sencilla y educativamente al comunicar un precepto antiguo con la actualidad del autor, o ya con el cúmulo de conocimientos humanos sobre algún tema, dándonos a conocer que la cultura (sobre todo la grecolatina) aporta al estudiante fundamentos para instruirlo (por ejemplo sobre la moral, la amistad, lo justo, etc.). La definición del humanismo es, según Álvaro D'Ors, la siguiente:¹⁵

¹¹ Cf. *The age of Erasmus*, p. 135-136.

¹² Cf. *Desiderius Erasmus of Rotterdam*, p. 90 ss.

¹³ Vega Rodríguez, Pilar, *El Refranero de Luis Galindo y los Adagia de Erasmo*, Universidad Complutense.

¹⁴ Desafortunadamente no hemos podido consultar el importante libro de Rudolf Pfeiffer, *Humanitas Erasmana*, B. G. Teubner, Leipzig, 1931.

¹⁵ Cicerón, *Defensa del poeta Arquías*, p. XXXIV.

En cierto modo, pues, la *humanitas* es el antecedente del humanismo entendido como cultivo global de todas las capacidades del hombre, gracias al que éste alcanza su máxima plenitud como tal Hombre y *celebra su verdadera naturaleza*.

A pesar de que D'Ors afirma que la *humanitas* es el antecedente del humanismo, existen tres diferencias:

1. la *humanitas* romana no se somete a Grecia, mientras que el humanismo sí se presenta subyugado por las normas clásicas.
2. en cambio, la *humanitas* romana está subordinada a la acción – política y bélica fundamentalmente - , en tanto que el humanismo puede refugiarse tranquilamente en el *otium*.¹⁶
3. la *humanitas* romana aparece teñida de unos valores éticos y patrióticos de que el humanismo puede carecer.

A partir de esto, puede comprenderse mejor que el título de este trabajo se refiere al humanismo como la conjunción de conocimientos, en este caso literarios grecolatinos, con la finalidad de cultivar las capacidades del hombre. De ahí que Erasmo incluya temas de filosofía, moral, historia natural y creencias populares en los *Adagia*.

Por otra parte, la tradición se refiere a la transmisión de preceptos y sapiencia, que se expresan de manera pedagógica y amena por Erasmo, de modo que un dicho o sentencia, a veces oscuro y ambiguo, no sólo quede explicado con base en las fuentes literarias antiguas, sino también aporte un conocimiento práctico al lector. En este sentido, los *Adagia* se presentan como una obra edificadora, intemporal, erudita y moral, en la que podemos apoyarnos para realizar mayores alcances intelectuales e interpretativos, pues no partimos de cero, sino de una postura fundamentada.

Así, pues, me parece que la intención de los *Adagia* no sólo es la de conjuntar una serie de conocimientos literarios para comprender mejor la cultura grecolatina, sino también es la de instruir a los discípulos, y al lector en general, de una manera amena y

¹⁶ El *otium* era para los romanos la dedicación al estudio, sin que ello impidiera la participación civil, antes bien contribuye a la preparación del ciudadano para su desarrollo en la vida pública. La palabra *otium* no implica un sentido pasivo de estudio, sino uno práctico y aplicable.

divertida por medio de narraciones, rumores, poesía y filosofía, de modo que los alumnos se nutran con un caudal de erudición encubierta con simplicidad y dulzura. Y no me parece ilógico suponer que los *Adagia* poseen una verdadera intención pedagógica, pues Erasmo estaba en contra de ciertos métodos de aprendizaje de su época,¹⁷ es decir, de los *modi significandi*.¹⁸

En este sentido, con los *Adagia* Erasmo busca un método, con el que puede aprenderse latín -y en cierta medida también griego- correctamente, con los componentes de la lectura, escritura y conversación.

La definición de adagio que Erasmo proporciona en la propia introducción a esta obra, se establece a partir de diferentes autores y es la siguiente: *Un adagio, según Donato, es un proverbio acomodado a los asuntos y circunstancias. Diomedes lo define así: un adagio es el uso de un proverbio conocido acomodado a los asuntos y circunstancias, cuando se da a entender otra cosa de la que se dice.*

Erasmo indica que un adagio es una sentencia útil para la vida y que contiene sabiduría. También menciona que algunos adagios poseen un significado alegórico, pero otros no, es decir, su composición no está basada en reglas estrictas.

Finalmente, Erasmo proporciona las características y los criterios de selección de los adagios: *Hay dos aspectos que son propios del adagio: que es célebre y comúnmente dicho... que va y viene por todos lados en la boca de las personas, que es ingenioso y*

¹⁷ Cf. Erasmo, *De pueris statim et liberaliter instituendis*: Pero la más triste época era la que, siendo yo un niño, atormentaba a los chicos con los *modi significandi* y con *quaestiunculis*, que no enseñaba, sin embargo, otra cosa que hablar incorrectamente.

¹⁸ Para los modistas, que fue una escuela de gramáticos del siglo XIII, los *modi significandi* de verbos, sustantivos y adjetivos expresaban una idea ontológica profunda. Para ellos, las categorías gramaticales representaban la realidad por medio de tres partes: modos de ser (*modi essendi*), modos de entendimiento (*modi intelligendi*) y modos de significar (*modi significandi*).

Cf. Hegius, *Inuectiua in modos significandi*: Los antiguos, que ni siquiera hablaron de esos asuntos, se expresaban con mucha corrección. A partir de ello es evidente que el conocimiento de los *modi significandi* no sólo no es útil, sino es un gran impedimento para quienes profesan la gramática. Cf. Lorenzo Valla, *In secundum librum Elegantiarum prefatio*: Papias y otros más indoctos, Eberardo, Huguitio, Catholicon, Aymo y los demás indignos de nombrar, cobrando caro enseñaban nada o volvían al discípulo más tonto de como lo habían recibido.

que se diferencia del lenguaje común. En efecto, no agregamos en este catálogo lo trillado en el lenguaje popular ni lo innovado, sino que llamo ingenioso a lo que es recomendado por la erudición antigua.

4. Análisis de los Adagia.

En la traducción que presento, aparecen 15 adagios de temática diversa y escogidos ya sea porque su extensión me pareció adecuada (no son muy breves, ni tampoco muy extensos como los *Silenos de Alcibíades* o como *Conviene nacer rey o tonto*), o ya porque casi en todos ellos se emplea con frecuencia el griego, de modo que la selección conjuntara algunos testimonios de la cultura griega y latina.

Como ya dijimos, los temas de la selección de adagios son variados y a continuación analizaré el contenido de cada uno de ellos:

a) ***Entre los amigos todo es común***: Es el primer adagio de la colección. Con él, Erasmo intenta comenzar con un buen augurio, pues la amistad es y será uno de los valores más preciosos de la humanidad; es más, quizá sea un rasgo distintivo de humanidad. Erasmo, sin embargo, hace notar que el hombre no siempre aplica esta áureo proverbio en su vida diaria, sino que a veces sólo es un mero dicho inerte, e invita al lector a seguir el ejemplo dado por Platón, cuya idea principal de comunidad es semejante a la de Cristo. Sobre la comunidad o la vida en comunidad proporciona el ejemplo de Pitágoras, indicando también la consonancia con la doctrina de Cristo.

b) ***Abstente de habas***: Este adagio pertenece a los símbolos o preceptos pitagóricos. Erasmo explica los posibles significados de este adagio de dos maneras: según la naturaleza y según la superstición. Según la naturaleza del haba, menciona que esta legumbre produce humores impuros a los hombres y que posee cualidades purgativas. Según la superstición, indica algunos pasajes en los que se asocia al haba con ritos

funerarios y cuestiones paranormales, por decirlo así. Finalmente, el valor filológico de este adagio radica en la mención de cierta consulta a un manuscrito, lo cual nos demuestra la labor erudita y analítica de Erasmo en sus búsquedas bibliográficas y en sus interpretaciones literarias.

c) *No orines de frente al sol*: También pertenece a los preceptos de Pitágoras. Este adagio es explicado por medio de dos fuentes: Plinio y Hesíodo. Erasmo proporciona la explicación científica por medio de la cita de la obra de Plinio mientras que, con la de Hesíodo, la de índole religiosa, de modo que haya un equilibrio en la interpretación, es decir, no sólo racional, sino también moral.

d) *No tengas golondrinas bajo tu propio techo*: Es un análisis de la mención de la figura de la golondrina en la literatura. Es también un precepto pitagórico. Erasmo intenta refutar la fama negativa de la golondrina y aduce varias causas por las que debe ser reivindicada. Finalmente, expone también el sentido metafórico de este adagio, al asociar a la golondrina con una amistad infiel.

e) *Sombras*: Es un adagio referido a una broma entre los antiguos. Erasmo nos explica el origen de dicha broma y la interpretación errónea de un hombre docto de su época, Cristóforo Landino, a fin de evidenciar que el conocimiento de los adagios evita las sobreinterpretaciones y ayuda al lector a comprender mejor los textos. Finalmente, concluye con la cita de un pasaje de *El Banquete* de Platón, de donde surgió dicho adagio.

f) *Quienes están alrededor de la sal y el haba*: Erasmo explica este adagio, aunque parece contener una doble lectura, pues, en la obra de Plutarco, aparece comino en lugar de haba. De ahí que Erasmo se enfoque en la sal en lo restante de su explicación. Nos proporciona testimonios sobre los egipcios y menciona algunas creencias populares sobre la sal. Es importantísimo este adagio en lo respectivo a las ideas científicas de

Erasmus acerca de la generación de las especies, pues, a partir de una afirmación (*A esto se agrega que gran cantidad de ratones suele nacer de los barcos*), parece ser que creía en la generación espontánea.

g) ***Ten ánimo de pulpo***: Este proverbio aconseja la adaptabilidad del hombre a cualquier circunstancia que se le presente. Es muy parecido al de *Un hombre de todo momento*, aunque consideramos que aquí Erasmo intenta evidenciar principalmente el carácter griego y en el otro resalta el carácter latino. El adagio también contiene algo de historia natural, pues se asocian las propiedades miméticas del pulpo con las del camaleón. En efecto, Andrea Alciato¹⁹ utiliza en sus *Emblemas* la figura del camaleón en el mismo sentido mimético y aun hipócrita; de ahí que Erasmo especifique que el consejo de este adagio no es el de la hipocresía o la adulación.

h) ***Anillo de Giges***: En la actualidad diríamos *tener una varita mágica*. Este adagio es una remembranza del rey lidio Giges y de la manera en que llegó al trono. Erasmo expone la importancia de los anillos entre los antiguos y traduce el pasaje de Platón, donde se menciona la historia de Giges. Finalmente, no deja de lado la versión racionalista de dicha historia al citar a Herodoto. Más que un adagio parece un cuentito muy ameno, que permite conocer un poco de literatura grecolatina agradablemente.

i) ***Escucha a quien tiene cuatro oídos***: Este adagio se refiere a dos cosas: a Apolo y los oráculos y a la sabiduría de los ancianos. En la primera parte, Erasmo cita algunos pasajes, donde los cuatro oídos simbolizan la sabiduría oracular y la mala interpretación de los hombres. En la segunda parte, Erasmo asocia la sabiduría con la vejez por medio de un pasaje homérico. Es muy interesante este adagio, porque en él aparece un proverbio propio de la nación de Erasmo, lo cual no es muy común en los *Adagia*.

¹⁹ Andrea Alciato (1492 – 1550), fue humanista y jurista italiano. Los *Emblemas* están conformados por un lema, una imagen alegórica y un epigrama que servía de glosa y comentario.

Parece que Erasmo se disculpa por integrar dicho proverbio (*Lo mismo expresa la gente de nuestro país, ciertamente con una metáfora trivial*).

j) ***Un hombre de todo momento***: Aquí Erasmo cita un pasaje de Aulo Gelio, donde aparecen los versos del poeta Enio. Es una descripción de las virtudes romanas y del prototipo de hombre romano. Principalmente se trata de la *grauitas*, que no excluye las bromas y jovialidad, siempre y cuando sea en un momento pertinente.

k) ***No cualquiera puede arribar a Corinto***: La primera interpretación de este adagio se refiere al conocimiento de nuestras propias facultades para emprender cualquier asunto; en seguida, Erasmo explica la situación geográfica de Corinto a partir de un pasaje de Estrabón. La segunda interpretación menciona a las meretrices, que abundaban en dicho lugar. Aparece el ejemplo de Lais, una famosa y costosa meretriz, que fue conmemorada por varios poetas. Finalmente, Erasmo concluye con una crítica contra ciertos oficios de su época: jueces, cortesanos y quienes emprenden guerras.

l) ***En el mes de mayo se casan las malas***: Éste es un adagio latino. Es asociado a una vieja costumbre romana en honor de Remo y a la superstición sobre el tiempo adecuado en que deben realizarse las bodas. Erasmo expone algunas tradiciones romanas y concluye con la impropiedad del amor entre los ancianos.

m) ***Satisfacer a Momo***: La fuente principal de este adagio es Luciano de Samosata. Momo era una divinidad un tanto cínica, que criticaba a todos los demás dioses. Erasmo explica este adagio a partir de un pasaje de Luciano. Finalmente, expone las variantes de este adagio. Critica también Erasmo a los gobernantes de su época por medio de una frase: *ahora nuestros Joves, excluido Momo, escuchan sólo a Euterpe, anteponiendo lo lisonjero a lo útil*.

n) ***Odio al compañero de bebida memorioso***: Este adagio pertenece al ámbito del simposio. De ahí que Erasmo comience su exposición con Plutarco, quien lo cita en

primer lugar en su obra *Charlas a la mesa*. Los significados del adagio son dos: no divulgar lo que se dice entre copas o recomendar el olvido de lo que se dice entre copas.

ñ) ***No de cualquier leño se hace Mercurio***: Este adagio pertenece al ámbito de la magia. Erasmo da las siguientes explicaciones sobre este proverbio: no todos los ingenios son apropiados para los conocimientos y la imagen mágica de Mercurio. Emplea entre sus fuentes a Plinio y a Ateneo, de modo que el adagio tiene algo de historia natural, pues habla de los diversos tipos de madera y de la ajedrea. En el terreno de la alquimia, Mercurio es asociado a la sabiduría, de ahí que el adagio contenga un tono mágico y, de cierta manera, críptico.

TEXTO Y TRADUCCIÓN

Amicorum communia omnia.

Τὰ τῶν φίλων κοινά, id est, Amicorum communia sunt omnia. Quoniam non aliud hoc prouerbio, neque salubrius neque celebratius, libuit hinc adagiorum recensionem uelut omine felici auspicari. Quod quidem si tam esset fixum in hominum animis, quam nulli non est in ore, profecto maxima malorum parte uita nostra leuaretur. Ex hoc prouerbio Socrates colligebat omnia bonorum esse uirorum non secus quam deorum.¹ Deorum, inquit, sunt omnia. Boni uiri deorum sunt amici et amicorum inter se communia sunt omnia. Bonorum igitur uirorum sunt omnia. Refertur apud Euripidem in Oreste,

Κοινὰ γὰρ τὰ τῶν φίλων

Id est,

Inter enim amicos cuncta sunt communia.

Idem in Phoenissis,

Κοινὰ γὰρ φίλων ἄχρη,

Id est,

Communis omnis est amicorum dolor.

Idem in Andromacha,

Φίλων γὰρ οὐδὲν ἴδιον, οἴτινες φίλοι

ὀρθῶς πεφύκασ', ἀλλὰ κοινὰ χρήματα,

id est,

Nam uere amicis proprium prorsus nihil,

Sed inter ipsos cuncta sunt communia.

Terentius in Adelphis: Nam uetus quidem hoc uerbum, amicorum inter se communia esse omnia.

¹ *Non secus quam*: iuxta ac (apud Salustium), perinde ut.

Entre los amigos todo es común.

Τὰ τῶν φίλων κοινά, esto es, entre los amigos todo es común. Puesto que no hay otro proverbio más sano ni más célebre, me agradó comenzar desde aquí el recuento de los adagios como con un augurio feliz. Si en verdad este adagio estuviera fijado tanto en el corazón de los hombres como lo está en boca de todos, sin duda nuestra vida estaría libre de los males.

A partir de este proverbio Sócrates deducía que todo pertenecía a los hombres de bien de la misma manera que a los dioses. *Todo –dice– pertenece a los dioses. Los hombres de bien son amigos de los dioses y entre los amigos todo es común. Así, pues, todo pertenece a los hombres de bien.*² En la obra *Orestes* de Eurípides, se refiere:

Κοινὰ γὰρ τὰ τῶν φίλων.

Esto es,

Entre los amigos todo es común.

Lo mismo en las *Fenicias*:

Κοινὰ γὰρ φίλων ἄχη.

Esto es,

Todo dolor de los amigos es común.

Lo mismo en *Andrómaca*:

Φίλων γὰρ οὐδὲν ἴδιον, οἷτινες φίλοι
ὀρθῶς πεφύκασ', ἀλλὰ κοινὰ χρήματα.

Esto es,

*Porque, en verdad, nada propio poseen los amigos, sino que entre ellos todo es común.*³

Terencio lo escribe en la obra *Hermanos*: *Pues antiguo es este proverbio, que todo es*

² Cf. Diógenes Laercio, 6. 37. Este dicho se atribuye a Diógenes el cínico.

³ Eurípides, *Orestes* 735; *Fenicias* 243; *Andrómaca* 376-7

Testatur et apud Menandrum fuisse in eadem fabula. M. Tullius libro Officiorum I: Vt in Graecorum, inquit, prouerbio est, amicorum esse omnia communia. Citatur et ab Aristotele libro Moraliū 8 et a Platone de legibus 5. Quo loco conatur demonstrare felicissimum rei publicae statum rerum omnium communitate constare, Πρώτη μὲν τοίνυν πόλις τέ ἐστὶν καὶ πολιτεία καὶ νόμοι ἄριστοι, ὅπου τὸ πάλαι λεγόμενον ἄν γίγνηται κατὰ πᾶσαν τὴν πόλιν ὅτι μάλιστα· λέγεται δὲ ὡς ὄντως ἐστὶ κοινὰ τὰ φίλων, id est, prima quidem igitur ciuitas est et rei publicae status ac leges optimae, ubi quod iam olim dicitur, per omnem ciuitatem quam maxime fieri potest, obseruabitur. Dictum est autem uere, res amicorum communeis⁴ esse. Idem ait felicem ac beatam fore ciuitatem, in qua non audirentur haec uerba: meum et non meum. Sed dictu mirum quam non placeat, imo quam lapidetur a Christianis Platonis illa communitas, cum nihil umquam ab ethnico philosopho dictum sit magis ex Christi sententia. Aristoteles libro Politicorum ii temperat Platonis sententiam, uolens possessionem ac proprietatem esse penes certos;⁵ caeterum ob usum, uirtutem et societatem ciuilem omnia communia iuxta prouerbium.

⁴ Sic apparent apud editionem Frobenianam nomina adiectiua, quorum nominatiuus in *es* desinit, sed tantum accusatiuo casu.

⁵ *Uolens possessionem ac proprietatem esse penes certos*: *penes* praepositio accusatiui casus est. Penes + accusatiuum casum + esse: aliquid pertinet ad aliquem.

común entre los amigos.⁶ Se atestigua que también existía tal proverbio en la misma comedia de Menandro.⁷

M. Tulio, en el libro primero de su tratado *Acerca de los deberes*, dice: *Como está en el proverbio de los griegos: Entre los amigos todo es común.*⁸ Es citado también por Aristóteles, en el libro octavo de los tratados morales,⁹ y por Platón, en el libro quinto de *Las leyes*.¹⁰ En este pasaje, Platón intenta demostrar que la forma de gobierno más favorable consiste en la comunión de todo: Πρώτη μὲν τοίνυν πόλις τέ ἐστιν καὶ πολιτεία καὶ νόμοι ἄριστοι, ὅπου τὸ πάλαι λεγόμενον ἄν γίγνηται κατὰ πᾶσαν τὴν πόλιν ὅτι μάλιστα· λέγεται δὲ ὡς ὄντως ἐστὶ κοινὰ τὰ φίλων, esto es, *ciertamente la nación más distinguida consiste en la forma de gobierno y en leyes óptimas, donde se observará, lo más que sea posible, lo que antiguamente se dice al respecto de toda nación: que en verdad los asuntos de los amigos son comunes.* También dice que será feliz y próspera la nación en la que no se escuchen estas palabras: mío y no mío.¹¹ Mas es admirable decir cuánto no agrada aquella comunidad platónica, es más, cuánto es apedreada por los cristianos, cuando nunca un filósofo pagano dijo algo más semejante al pensamiento de Cristo. Aristóteles, en el libro segundo de *La Política*,¹² modera el pensamiento de Platón, pues desea que la posesión y la propiedad estén en poder de algunos; al contrario, por la práctica, el valor y la sociedad civil todo es común, según el proverbio.

⁶ Terencio, *Hermanos* 803-4.

⁷ Menandro, *Fragmentos*, 9 K (Allison, Loeb).

⁸ Cicerón, *Acerca de los deberes*, 1.16.51.

⁹ Aristóteles, *Ética Nicomaquea*, 8. 9. 1 (1159b31).

¹⁰ Platón, *Leyes*, 5. 739b-c.

¹¹ Cf. *Don Quijote de la Mancha*, XI (primera parte): “Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados... porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de tuyo y mío.”

¹² Aristóteles, *Política*, 2. 1 (1261a 2).

Martialis libro 2 iocatur in quendam Candidum, cui semper in ore fuerit hoc adagium,¹³
cum alioqui nihil impartiret amicis,

Candide κοινὰ φίλων, sunt haec tua Candide πάντα,

Quae tu magniloquus nocte dieque¹⁴ sonas.

Atque ita concludit epigramma,

Das nihil, et dicis Candide κοινὰ φίλων.

Eleganter Theophrastus apud Plutarchum in commentario cui titulus est περὶ φιλαδελφίας. Εἰ κοινὰ τὰ φίλων ἐστὶ, μάλιστα δεῖ κοινούς τῶν φίλων εἶναι τοὺς φίλους, id est, Si res amicorum communes, maxime conuenit ut amicorum item amici sint communes. M. Tullius libro de Legibus I uidetur hoc adagium Pythagorae tribuere, cum ait: Vnde enim illa Pythagorica uox, τὰ φίλων κοινὰ καὶ φιλίαν ἰσότητα, id est, Res amicorum communes et amicitiam aequalitatem. Praeterea Timaeus apud Diogenem Laertium tradit hoc dictum primum a Pythagora profectum fuisse. A. Gelius Noct. Attic. libro I capite 9 testatur Pythagoram non solum huius sententiae parentem fuisse, uerumetiam huiusmodi quandam uitae ac facultatum communionem induxisse, qualem Christus inter omnes Christianos esse uult. Nam quicumque ab illo in cohortem illam discipulorum recepti fuissent, quod quisque pecuniae familiaeque habebat in medium dabant,¹⁵ quod re atque uerbo Romano appellatur κοινόβιον, id est, coenobium, nimirum a uitae fortunarumque societate.

¹³ *Cui semper in ore fuerit hoc adagium*: alicui aliquid in ore est = aliquis aliquid dicitur.

¹⁴ *Nocte dieque*: die noctuque, omni tempore.

¹⁵ *Quod quisque pecuniae familiaeque habebat in medium dabant*: in medium aliquid dare: deferre aliquid ad aliquem (apud Gelium), in medium aliquid afferre.

Marcial, en el libro segundo,¹⁶ se burla de un tal Cándido, que siempre tenía este adagio en los labios, cuando, por el contrario, nada compartiera con sus amigos:

Cándido, κοινὰ φίλων, son estas tus palabras, Cándido. Tú, grandilocuo, noche y día andas diciendo esto.

Así concluye el epigrama,

Nada das, Cándido, y dices κοινὰ φίλων.

Con elegancia, Teofrasto dice, en el comentario titulado *Acerca del amor a los hermanos*, escrito por Plutarco: Εἰ κοινὰ τὰ φίλων ἐστὶ, μάλιστα δεῖ κοινούς τῶν φίλων εἶναι τοὺς φίλους,¹⁷ esto es, *si entre los amigos todo es común, sobre todo conviene igualmente que los amigos de los amigos sean comunes*. M. Tulio, en el libro primero de *Las leyes*,¹⁸ parece atribuir este adagio a Pitágoras, cuando dice: *De donde viene aquella sentencia pitagórica: τὰ φίλων κοινὰ καὶ φιλίαν ἰσότητα*, esto es, *entre los amigos todo es común y la amistad es igualdad*. Además, Timeo, en Diógenes Laercio,¹⁹ transmite que este dicho provino primeramente de Pitágoras. A. Gelio, en el libro primero, capítulo octavo de las *Noches áticas*,²⁰ atestigua que Pitágoras no sólo fue el padre de esta frase, sino que también introdujo tal comunión de vida y de medios, como la que Cristo quiere que exista entre todos los cristianos. Pues cualquiera que hubiera sido aceptado por Pitágoras en su séquito de alumnos, donaba el dinero y las propiedades que tenía. Esto era llamado en latín, κοινόβιον, esto es, cenobio, sin duda por la asociación de vida y de bienes.

¹⁶ Marcial, 2. 43. 1-2, 16.

¹⁷ Plutarco, *Moralia*, 490E.

¹⁸ Cicerón, *De las leyes*, 1. 12. 34.

¹⁹ D. Laercio, 8. 10.

²⁰ A. Gelio, 1. 9. 12.

A fabis abstineto.

Κυάμων ἀπέχεσθαι, id est, a fabis abstineto. Huius aenigmatis uaria reperitur interpretatio. Plutarchus in commentario De liberis educandis, ad hunc enarrat modum. Abstinentum a tractandis rei publicae muneribus, propterea quod antiquitus in creandis magistratibus suffragia per fabas uice calculorum²¹ ferebantur. Quanquam idem in Problematibus diuersam adfert causam; nempe quod omnia legumina uentum et humorem impurum adferant corporibus atque hanc ob causam ad Venerem incitent. In eadem sententia M. Tullius item fuisse uidetur, qui in libro De diuinatione I scribit ad hunc modum: Iubet igitur Plato sic ad somnum proficisci²² corporibus affectis, ut nihil sit quod errorem animis perturbationemque adferat. Ex quo etiam Pythagoreis interdictum putatur, ne faba uescerentur, quae res habet inflationem magnam. Is cibus tranquillitatem mentis quaerentibus constat esse contrarius. Aristoxenus tamen apud A. Gellium libro 4 capite 11 refellit hanc opinionem, affirmans Pythagoram nullo legumine saepius usum quam fabis, quod is cibus et aluum sensim subduceret et leuigaret. Porro Gellius de cyamo non esitato, causam erroris fuisse putat, quod in Empedoclis carmine, qui disciplinas Pythagoricas sectatus est, uersus hic inuenitur:

Δειλοί, πῶς δειλοί κυάμων ἀπὸ χεῖρας ἐλέσθαι,

Id est,

Ah miseri a cyamo, miseri subducite dextras.

²¹ *Vice calculorum*: uice alicuius rei, pro aliqua re, in loco alicuius rei.

²² *Ad somnum proficisci*: cubitum ire.

Abstente de las habas.

Κυάμων ἀπέχεσθαι, esto es, abstente de las habas. Se han encontrado varias interpretaciones de este enigma. Plutarco, en el comentario *Acerca de la educación de los hijos*,²³ interpreta de esta manera: *hay que abstenerse de los cargos políticos, porque, antiguamente, al ser electos los magistrados, los sufragios se emitían por medio de habas, en lugar de piedrecitas.* Aunque él mismo aduce otro motivo en los *Problemas*, a saber, que todas las legumbres llevan a los cuerpos un viento y un humor impuro y, por este motivo, incitan al deseo sexual. Parece que en la misma opinión estuvo M. Tulio, quien, en el libro primero *De la adivinación*, escribe de esta manera: *Por lo tanto, Platón aconseja que hay que irse a dormir con el cuerpo dispuesto de tal modo que no haya algo que genere incertidumbre y perturbación a las almas. A partir de esto, también se considera que a los pitagóricos les está prohibido alimentarse de habas, porque producen mucha flatulencia. Consta que este alimento es contrario para quienes buscan la tranquilidad de la mente.*²⁴ Aristoxeno, sin embargo, en el libro cuarto de Aulo Gelio, capítulo undécimo,²⁵ refuta esta opinión al afirmar que Pitágoras no comió ninguna otra legumbre con mayor frecuencia que las habas, porque este alimento soltaba y aligeraba el estómago poco a poco. Gelio, por su parte, acerca de no comer habas, piensa que el motivo del error fue el hecho de que en un poema de Empédocles, quien siguió las doctrinas pitagóricas, se encuentra este verso:

Δειλοί, πως δειλοὶ κυάμων ἀπὸ χειρᾶς ἐλέσθαι²⁶,

Esto es,

Ah míseros, de la haba retiren, míseros, sus diestras.

²³ Plutarco, *Moralia*, 12F y 286E.

²⁴ Cicerón, *De la adivinación*, 1. 30. 62.

²⁵ A. Gelio, 4. 11. 4; 9.

²⁶ Cf. Diels, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, donde aparece en el fragmento 141 de Empédocles: δειλοὶ , πάνδειλοι, κυάμων ἀπο χειρᾶς ἔχεσθαι.

Opinati enim sunt plerique κύαμον legumentum uulgo dici. Sed qui diligentius scitiusque carmina Empedoclis arbitrati sunt (utar enim uerbis Gellianis) κυάμους, hoc in loco testiculos significare dicunt, eosque more Pythagorae operte atque symbolice κυάμους appellatos, quasi sint εἰς τὸ κύειν δεινοὶ καὶ αἴτιοι τὸ κύειν, id est, Ad ferendum uterum efficaces causaeque ferendi uteri et geniturae humanae uim praebeant. Idcirco Empedoclem uersu isto non a fabulo edendo, sed a rei Venereae proluuio uoluisse homines deducere. De causis interdictae fabae haec ex Aristotele refert Laertius, φησὶ δ' Ἀριστοτέλης ἐν τῷ Περὶ τῶν Πυθαγορείων παραγγέλλειν αὐτὸν ἀπέχεσθαι τῶν κυάμων ἥτοι ὅτι αἰδοίοις εἰσὶν ὅμοιοι ἢ ὅτι Ἄϊδου πύλαις. ἀγόνατον γὰρ μόνον· ἢ ὅτι φθείρει ἢ ὅτι τῇ τοῦ ὄλου φύσει ὅμοιον ἢ ὅτι ὀλιγαρχικόν· κληροῦνται γοῦν αὐτοῖς, id est, Ait autem Aristoteles in libro De fabis illum iussisse a fabis abstineri, uel quod pudendis essent similes, uel quod inferorum portis. Vnum enim hoc legumen expers geniturae, uel quod corrumpat, uel quod uniuersi naturae simile, uel quod ad oligarchiam pertineat; nam fabis sortiuntur. Cum eo quod postremo loco attigit Aristoteles, conuenit quorundam sententia, qui putant Pythagoram hoc aenigmate deterruisse a capessenda re publica. Mihi magis etiam arridet,²⁷ quod addit is qui historias quas Gregorius Nazianzenus attigit collegit, edere fabas, qui lucro corrupti ferunt suffragia.

²⁷ *Mihi magis etiam arridet, quod* : alicui arriere quod (ut) = alicui aliquid placet, libet.

En efecto, la mayoría ha pensado que haba se refiere comúnmente a una legumbre, pero, quienes han examinado los poemas de Empédocles con mayor diligencia y habilidad (usaré las palabras de Gelio), dicen que en este pasaje *κῦαμους* (habas) significa testículos, y que éstos fueron llamados habas encubierta y simbólicamente, según la costumbre de Pitágoras, como si fueran *εἰς τὸ κύειν δεινοὶ καὶ αἴτιοι τὸ κύειν*, esto es, eficaces para concebir y los causantes de la concepción y proporcionan la fuerza para la procreación humana. Por lo que Empédocles, con este verso, quería alejar a los hombres no de comer una habita, sino del deseo venéreo.

Esto refiere Diógenes Laercio, a partir de Aristóteles, sobre los motivos de la prohibición de las habas:²⁸ *φησὶ δ' Ἀριστοτέλης ἐν τῷ Περὶ τῶν Πυθαγορείων παραγγέλλειν αὐτὸν ἀπέχεσθαι τῶν κῦαμων ἥτοι ὅτι αἰδοίσις εἰσὶν ὅμοιοι ἢ ὅτι Αἴδου πύλαις. ἀγόνατον γὰρ μόνον· ἢ ὅτι φθείρει ἢ ὅτι τῇ τοῦ ὄλου φύσει ὅμοιον ἢ ὅτι ὀλιγαρχικόν· κληροῦνται γοῦν αὐτοῖς*, esto es, *Aristóteles dice, en el libro acerca de las habas, que Pitágoras había ordenado abstenerse de las habas, ya sea porque eran semejantes a los genitales, ya sea porque lo eran a las puertas de los infiernos. En efecto, que esta única legumbre era infecunda²⁹ ya sea porque corrompe, ya porque es semejante a la naturaleza del universo, ya porque pertenece a la oligarquía; pues con ellas hacen el sorteo.* Este último pasaje referido por Aristóteles concuerda con quienes piensan³⁰ que Pitágoras, por medio de este enigma, había impedido tomar parte en los asuntos políticos. Más me agrada incluso lo que agrega quien³¹ reunió las historias de las que se ocupó Gregorio Nacianceno: que comen habas, quienes, corrompidos con una ganancia, dan su voto.

²⁸ D. Laercio, 8. 54.

²⁹ Erasmo traduce el adjetivo *ἀγόνατον* como infecundo (*expers geniturae*); sin embargo, el significado correcto de dicho adjetivo es “sin junturas, sin rodillas”. Cf. Porfirio, *De antro Nympharum*, 19, donde se explica el adjetivo *ἀγόνατον* respecto a las habas.

³⁰ Plutarco, *Moralia*, 12F.

³¹ Nono, el abad, *Discurso contra Juliano*, 17 (PG 36. 994D).

Plutarchus apud eundem Gellium testatur Aristotelem scriptum reliquisse, quod Pythagoras μήτρας καὶ καρδίας καὶ ἀκαλυφῆς καὶ τοιούτων ἄλλων ἀπήχετο, id est, uulua, corde et marina urtica atque id genus quibusdam aliis abstinerit. Theon grammaticus apud Plutarchum in Symposiacis narrat apud Aegyptios tantam esse fabarum religionem, ut eas neque serant neque comedant, imo nec aspicere fas sit, Herodoto teste. Quin et apud Romanos inter funesta habebantur fabae, quippe quas³² nec tangere nec nominare Diali flamini liceret, quod ad mortuos pertinere putarentur. Nam et lemuribus iaciebantur laruis et parentalibus adhibebantur sacrificiis et in flore earum literae luctus apparere uidentur, ut testatur Pestus Pompeius. Plinius existimat ob id a Pythagora damnatam fabam, quod hebetet sensus et pariat insomnia, uel quod animae mortuorum sint in ea. Qua de causa et in parentalibus assumitur. Vnde et Plutarchus testatur legumina potissimum ualere ad euocandos manes. Varro ob hoc flaminem ea non uesci tradit, quoniam et in flore eius literae lugubres inueniuntur. Caeterum quod Plutarchus in Problematibus rerum priscarum inter caetera adfert ob id damnatas fabas, quod Lethes et Erebi sint cognomines. Quid sibi uelit³³ non satis intelligebam, nisi quod consultis Graecis codicibus, comperi tandem uel librarii uel interpretis errorem. Siquidem et Graeca habent: πότερον ὡς οἱ Πυθαγορικοὶ τοὺς μὲν κυάμους

³² *Quippe quas nec tangere nec nominare Diali flamini liceret*: Quippe qui, quae, quod + indicatiuus aut coniuctiuus modus = quia.

³³ *Quid sibi uelit*: aliquid sibi uelle = significare.

Plutarco, en la obra del mismo Gelio,³⁴ testimonia que Aristóteles había dejado escrito que Pitágoras μήτρας καὶ καρδίας καὶ ἀκαλυφῆς καὶ τοιοῦτων ἄλλων ἀπίχεται, esto es, se abstuvo del vientre, del corazón, de la ortiga marina y de algunas otras cosas de este tipo. El gramático Theón, en las *Charlas a la mesa* de Plutarco,³⁵ narra que, entre los egipcios, tan grande superstición existe sobre las habas, que ni las siembran ni las comen, es más, ni siquiera está permitido mirarlas, según lo testimonia Heródoto.³⁶ También entre los romanos las habas se consideraban dentro de lo funesto, puesto que no estaba permitido al flamen Dial³⁷ ni tocarlas ni nombrarlas, porque se pensaba que pertenecían a los muertos. Pues se lanzaban a los lémures (espectros) y se usaban en las Parentales³⁸ y parece que en su flor se manifiestan las letras del luto, como atestigua Pompeyo Festo.³⁹ Plinio⁴⁰ considera que el haba fue prohibida por Pitágoras, porque embota los sentidos y genera insomnio, o porque están en ella las almas de los muertos. Por eso también se asocia a los sacrificios en honor a los difuntos. A partir de esto, también Plutarco⁴¹ atestigua que las legumbres son muy poderosas para atraer las almas de los muertos. Varrón transmite que por eso el flamen no come habas, porque incluso en su flor se encuentran letras lúgubres.⁴² Por lo demás, Plutarco, en los *Problemas de las cosas antiguas*,⁴³ aduce que las habas fueron prohibidas porque son homónimas del Leteo y del Erebo. No comprendía qué significaba esto, a no ser porque, después de consultar los manuscritos griegos, encontré finalmente que era un error o del copista o del intérprete, pues en griego dice así: πότερον ὡς οἱ Πυθαγορικοὶ τοὺς μὲν κυάμους

³⁴ A. Gelio, 4. 11. 12.

³⁵ Plutarco, *Moralia*, 729A.

³⁶ Heródoto, *Historias*, 2. 37.

³⁷ Era el nombre que se daba al sacerdote de Júpiter; era el más distinguido de todos los sacerdotes.

Cf. Smith, *Dictionary of greek and roman antiquities*, pag. 540.

³⁸ Cf. Ausonio, *Parentales*: “Ya desde los tiempos de Numa este día se dedicó a las exequias de los parientes y el respeto de los vivos no tiene algo más sagrado, que recordar a los muertos con veneración.”

³⁹ Festus, *De uerborum significatione*, s. v. *faba*.

⁴⁰ Plinio, *Historia Natural*, 18. 118.

⁴¹ Plutarco, *Moralia*, 286E

⁴² Cf. Plinio, *Historia Natural*, 18. 119.

⁴³ Plutarco, *Moralia*, 286D-E

ἀφωσιοῦντο διὰ τὰς λεγομένας αἰτίας, τὸν δὲ λάθυρον καὶ τὸν ἐρέβινθον ὡς παρωνύμους τοῦ ἐρέβους καὶ τῆς λήθης, id est, An quod Pythagorici fabas quidem abominabantur ob causas quae feruntur, Lathyrum autem et Erebinthum, quod nomen a Lethe et Erebo deductum habeant?⁴⁴ Hactenus Plutarchi uerba retulimus. Lathyrus autem et Erebinthus ciceris genera sunt. Lethe Graecis obliuionem sonat. Erebus a caligine nomen habet, inauspicatae uoces sapientiae studiosis. Hic lapsus in hoc profuit, ut Latini codicis mendum ostenderimus, ne quis ad eundem impingat lapidem.

Aduersus solem ne meiito.

Πρὸς τὸν ἥλιον τετραμμένον μὴ ὀμιχεῖν, id est, Aduersus solem ne meiito. Opinor commendari uerecundiam. Tametsi Plinius superstitiosam huius rei causam reddit⁴⁵ libro 28 capite 6. Verba ipsius subscribam: Auguria ualetudinis ex urina traduntur. Si mane candida, dein rufa sit, illo modo concoquere, hoc concoxisse significatur. Mala signa rubrae, pessima nigrae. Mala bullantis et crassae, in qua quod subsidit, si album est, significat circa articulos aut uiscera dolorem imminere. Eadem uiridis, morbum uiscerum. Pallida bilis, rubens sanguinis. Mala et in qua ueluti furfures atque nubeculae apparent. Diluta quoque alba, uitiosa est. Mortifera uero crassa, graui odore. Et in pueris tenuis ac diluta. Magi uetant eius rei causa contra solem lunamque nudari aut umbra cuiusquam ab ipsa aspergi.

⁴⁴ *Nomen a Lethe et Erebo deductum habeant*: nomen deductum habere ab aliqua re = nomen inclinatum esse ex quodam uerbo (apud Gelium).

⁴⁵ *Plinius superstitiosam huius rei causam reddit*: causam alicuius rei reddere, causam reddere cur = causam referre, explanare aliquid.

ἀφωσιούντο διὰ τὰς λεγομένας αἰτίας, τὸν δὲ λάθυρον καὶ τὸν ἐρέβινθον ὡς παρωνύμους τοῦ ἐρέβους καὶ τῆς λήθης, esto es, o los pitagóricos, ciertamente, despreciaban las habas por los motivos mencionados, pero al *Lathyrum* y al *Erebinthum*, porque su nombre deriva del Leteo y del Erebo.⁴⁶ Hasta este punto referimos las palabras de Plutarco. En efecto, *Lathyrus* y *Erebinthus* son una clase de garbanzos; Leteo para los griegos da a entender olvido y se llama Erebo por la calígne, palabras funestas para los estudiosos de la sabiduría. El desvío hasta este punto nos sirvió para mostrar el error de un manuscrito latino, para que ninguno choque con la misma piedra.

No orines de frente al sol.

Πρὸς τὸν ἥλιον τετραμμένον μὴ ὀμιχεῖν, esto es, no orines de frente al sol. Pienso que se recomienda el pudor. Aunque Plinio da una explicación supersticiosa a este asunto en el libro veintiocho, capítulo sexto.⁴⁷ Añadiré sus propias palabras: *Los augurios pertenecientes a la salud son transmitidos a partir de la orina. Si en la mañana es clara y después rojiza, significa que en la primera se está haciendo la digestión, y en la segunda ya se realizó. La orina roja es mal signo, peor lo es la negra. La orina con burbujas y espesa es una mala señal, si es blanco lo que se deposita en el fondo de ella, significa que se aproxima un dolor alrededor de las articulaciones o de las vísceras; si la misma orina es verde, significa una enfermedad de vísceras, si es pálida, de bilis; si rojiza, de la sangre. También hay un signo malo en la que aparecen como escamas y pequeñas nubes. La orina diluida, también blanca, es mala. Pero es un signo de muerte, si es espesa y de un olor fuerte. También en los niños es tenue y diluida. Por tal motivo, los magos vetan desnudarse frente al sol y la luna, o que la sombra de*

⁴⁶ El Leteo era el río de los infiernos y sus aguas provocaban el olvido; el Erebo era un lugar no tan oscuro como el propio Hades y estaba situado encima de éste.

⁴⁷ Plinio, *Historia Natural*, 28. 68-9.

Hesiodus iuxta obstantia reddi suadet, ne deum nudatio aliquem offendat. Locus hic quem Plinius citat et ex quo symbolum Pythagorae sumptum apparet, est in opere cui titulus "Ἔργα καὶ ἡμέραι.

Μηδ' ἄντ' ἡελίου τετραμμένος ὀρθὸς ὀμιχεῖν,
αὐτὰρ ἐπεὶ κε δύη, μεμνημένος, ἔς τ' ἀνιόντα,
μήτ' ἐν ὁδῷ μήτ' ἐκτὸς ὁδοῦ προβάδην οὐρήσις.
μή δ' ἀπογυμνωθεῖς· μακάρων τοι νύκτες ἕασιν.
ἐζόμενος δ' ὅ γε θεῖος ἀνὴρ, πεπνυμένα εἰδώς,
ἦ ὅ γε πρὸς τοῖχον πελάσας εὐερέος ἀλύης.

Id est,

Aduersus solem ne rectus meitto, uerum ut

Occiderit, donec redeat, facere ista memento.

Sed neque progrediens, lotium despseris unquam,

Inue uiis, extraue uias, neque membra renudes

Micturus, siquidem diuis nox sacra beatis.

At qui uir fuerit prudensque piusque recumbens,

Siue domus muris admotus corpore, meiet.

Hirundines sub eodem tecto ne habeas.

Ὅμορφίους χελιδόνας μὴ ἔχειν, hoc est, Hirundines ne habeas sub eodem tecto.

Diuus Hieronymus Aristotelis auctoritatem secutus, interpretatur abstinendum a commercio garrulorum et susurronum. Verum hoc interpretamentum refellitur apud Plutarchum Symposiaca decade octaua. Nam haud aequum uideri, ut auem domesticam et humani conuictus citra noxam⁴⁸ amantem, perinde ut sanguinariam et

⁴⁸ *Citra noxam*: citra + accusatiuus casus = sine + ablatiui casus.

cualquier cosa sea rociada con la orina misma. Hesíodo aconseja orinar junto a objetos que obstruyan de frente, para que la desnudez no ofenda a algún dios. Este pasaje, que cita Plinio y de donde parece tomado el símbolo de Pitágoras, se encuentra en la obra llamada Ἔργα καὶ ἡμέραι (Los Trabajos y Días):⁴⁹

Μηδ' ἄντ' ἡλίου τετραμμένος ὀρθὸς ὀμιχεῖν,
αὐτὰρ ἐπεὶ κε δύη, μεμνημένος, ἔς τ' ἀνιόντα,
μήτ' ἐν ὁδῶ μήτ' ἐκτὸς ὁδοῦ προβάδην οὐρήσις.
μή δ' ἀπογυμνωθεῖς· μακάρων τοι νύκτες ἔασιν.
ἔζόμενος δ' ὅ γε θεῖος ἀνὴρ, πεπνυμένα εἰδώς,
ἢ ὅ γε πρὸς τοῖχον πελάσας εὐερκέος ἀύλης.

Esto es:

No orines de pie frente al sol, sino cuando se ponga, recuerda hacer esto, hasta que salga. Mas, nunca, al caminar, riegues la orina en los caminos ni fuera de ellos; ni descubras los miembros para orinar, porque la noche está consagrada a los Bienaventurados. El varón que es prudente y pío orinará inclinándose o arrimado a los muros de una casa.

No tengas golondrinas bajo tu propio techo.

Ὅμοροφίους χελιδόνας μὴ ἔχειν, esto es, no tengas golondrinas bajo tu propio techo. San Jerónimo, siguiendo la opinión de Aristóteles, interpreta que no se debe tener relación con los locuaces y los calumniadores,⁵⁰ pero esta interpretación es refutada en la década octava de las *Charlas a la mesa* de Plutarco,⁵¹ pues no parece justo que rechacemos un ave doméstica y que ama el trato con los humanos sin daño, como si fuera sanguinaria y rapaz. En efecto, dice que lo que se alega de locuacidad es una

⁴⁹ Hesíodo, *Trabajos y Días*, 927-32.

⁵⁰ San Jerónimo, *Adversus Rufinum*, 3. 39.

⁵¹ Plutarco, *Moralia*, 727C-8B.

rapacem propellamus. Quod enim de garrulitate causantur, id esse friuolum, cum gallos, graculos, perdices, picas cumque his alias complureis multo magis obstreperas non arceamus a domestico contubernio, imo nihil pene minus in hirundinem conuenire, quam garrulitatem. Ne id quidem accipiendum uidetur, quod quidam Pythagoricum symbolum ad tragoediam, quae de hirundine fertur, referunt, quasi triste omen secum adferat. Nam hac ratione philomenam item eiici oportere, ut quae⁵² ad eandem pertineat tragoediam. Itaque uero propius uidetur ob id improbatam hirundinem, quod eidem malo uideatur obnoxia, quo infames habentur aues aduncis inguibus. Siquidem carnibus uicitat et cicadas, animal maxime uocale, ac Musis sacrum, uenatur. Praeterea humi uolans minutis animantibus insidiatur, deinde sola auium in tectis uersatur, nullam adferens utilitatem. Nam ciconia quum ne tecto quidem utatur nostro, tamen haudquaquam mediocrem contubernii gratiam refert,⁵³ bufones, serpentes, hostes hominum e medio tollens.⁵⁴ Contra hirundo post quam sub nostro tecto suos educauit pullos, abit nulla data gratia communicati hospitii. Denique quod est omnium grauissimum, duo duntaxat animalia domestica sunt, quae nunquam humano conuictu mansuescunt neque tactum admittunt neque consuetudinem neque ullius rei aut disciplinae communionem. Musca semper pauitatur ne quid mali patiatatur et ob hanc causam indocilis ac semifera. Hirundo item natura uidetur hominem exosum habere, proinde nec cicuratur, utpote diffidens semper semperque suspicans mali quippiam.

⁵² *Ut quae ad eandem pertineat tragoediam:* ut qui, quae, quod = quippe qui, quae, quod.

⁵³ *Haudquaquam mediocrem contubernii gratiam refert:* gratiam alicui referre = gratias alicui agere, grates agere (apud Ciceronem).

⁵⁴ *Hostes hominum e medio tollens:* e medio aliquid tollere = aliquid delere.

tontería, porque no alejamos del contubernio doméstico aves mucho más ruidosas como los gallos, los grajos, las perdices, las urracas y otras muchas; más aún, que nada cuadra menos con la golondrina, que la locuacidad. Ni siquiera parece que se deba aceptar que algunos atribuyen un símbolo pitagórico a la tragedia,⁵⁵ que se trata de la golondrina, como si portara consigo un triste presagio; que de esta manera también convendría rechazar al ruiseñor, puesto que pertenece a la misma tragedia.

Así, pues, parece más conveniente que la golondrina sea rechazada porque parece ser responsable del mismo mal por el que las aves de uñas encorvadas son consideradas como funestas. En efecto, se alimenta de carne y caza cigarras, animal muy sonoro y consagrado a las Musas. Además, las golondrinas acechan pequeños animales al volar cerca del suelo, de ahí que sea la única de las aves, que habitan en los techos, que no aporta utilidad alguna. Pues la cigüeña, aunque ni siquiera utilice nuestro techo, proporciona, sin embargo, una no mediocre utilidad por su alojamiento, puesto que elimina sapos y serpientes, enemigos del hombre. Por el contrario, la golondrina, después de criar a sus polluelos bajo nuestro techo, se va sin dejar agradecimiento alguno por el refugio.⁵⁶ Finalmente, lo que es lo más grave de todo, hay sólo dos animales domésticos, que nunca se acostumbran al trato humano y no permiten ser tocados, ni admiten trato ni relación del algún tipo: la mosca⁵⁷ siempre teme que algún mal le suceda y por esto es indócil y semifiera; la golondrina, de igual manera, parece, por naturaleza, odiar al hombre y así mismo no es domesticada, pues siempre recela y sospecha algún mal.

⁵⁵ Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, 6. 425-674. Se trata del mito de Filomena.

⁵⁶ Cf. Esopo, *Fábulas*, 349 (Chambry), donde se narra cómo la golondrina recibió este favor por parte del hombre.

⁵⁷ Parece que Erasmo establece un paralelismo entre la golondrina y la mosca a partir de Luciano. Cf. *Encomio de la mosca*, 4 – 9. Sobre la mosca y su carácter, cf. Esopo, *Fábulas*, 238 (Chambry), y Plauto, *Mercader*, 361-63.

His de rebus recte Pythagoras conuictorem ingratum parumque firmum hirundinis symbolo monuit ablegandum. Huiusmodi ferme Plutarchus eo quem ostendi loco. Quibus illud unum uidetur addendum, Ciceronem, seu quisquis is fuit, in rhetoricis ad Herennium, infidae amicitiae similitudinem ab hirundinibus mutuari,⁵⁸ quae uere ineunte praesto sint, hyeme instante deuolent.

Vmbrae.

Σκιαί, id est, umbrae prouerbiali ioco dicebantur olim ii qui uenirent ad conuiuium, non ipsi quidem uocati, sed comites eorum qui uocati fuerant, sic illos sequentes, uelut umbra corpus ultro sequitur. Ad hanc paroemiam allusit Horatius Epistolarum libro scribens ad Torquatum:

Butram tibi Septimiumque

Et nisi coena prior potiorque puella Sabinum

Detinet, assumam, locus est et pluribus umbris,

Sed nimis arcta premunt olidae conuiuia caprae.

Hoc loco neque Acron prouerbi facit mentionem.⁵⁹ Opinor quod rem uulgo iactatam ceu notam praeterierit. Christophorus Landinus, uir alioqui doctus, umbras interpretatur loca in rure operta umbris, in quibus commode discumbant conuiuiae. Praeterea capras interpretatur scurras mordaces. Postremo: Dic quotus esse uelis, ad hunc exponit modum: Rescribe, cuius fortunae homines tibi conuiuas adhibeam. Nam si cupis digniores te, eris postremus; si inferiores, eris primus. Haec non fueram adscriptus, nisi conduceret ostendisse in quae deliramenta uirum eruditum adigat nonnunquam unius prouerbioli ignorantia.

⁵⁸ *Infidae amicitiae similitudinem ab hirundinibus mutuari*: ab aliquo aliquid mutuari = ab aliquo capere commodatum quoddam.

⁵⁹ *Neque Acron prouerbi facit mentionem*: mentionem alicuius rei facere = de quadam re, cuiusdam rei meminisse (apud Erasmum).

Por tales causas, Pitágoras correctamente aconseja con el símbolo de la golondrina que un comensal ingrato y voluble debe ser alejado. Casi de igual modo lo dice Plutarco en el lugar que indiqué. Me parece que a esto sólo debe añadirse que Cicerón, o quienquiera que haya sido, en la *Retórica a Herenio*⁶⁰ toma la analogía de una amistad infiel de las golondrinas, que en primavera están al alcance de la mano, pero en invierno se van volando.

Sombras.

Σκιαί, esto es, sombras. Por medio de esta broma proverbial antiguamente eran llamados quienes iban a un banquete, no siendo invitados sino como acompañantes de quienes sí lo habían sido, siguiéndolos así como una sombra sigue al cuerpo. Horacio, en el libro primero de las *Epístolas*,⁶¹ alude a este proverbio y escribe a Torcuato:

Te recibiré y a Butra, a Septimio y también a Sabino, a no ser que una cena anterior y una mejor muchacha lo detengan, hay lugar para muchas sombras; pero las malolientes cabras abruman los muy concurridos banquetes.

En este pasaje, Acrón⁶² no mencionó el proverbio, porque, como creo, se omitió como un asunto comúnmente conocido. Cristóforo Landino,⁶³ hombre por lo demás docto, interpreta “sombras” como lugares en el campo cubiertos por las sombras, en los que los invitados se recostarían cómodamente. Además interpreta “cabras” como bufones mordaces. Finalmente, “Di cuántos invitados quieres que haya”, lo expone así: Escribe qué clase de hombres te dé como compañeros, pues si deseas a los más nobles, serás el último; si deseas a los inferiores, serás el primero. Yo no escribiría esto, si no fuera útil mostrar a qué disparates lleva a un hombre erudito el desconocimiento de un solo

⁶⁰ *Retórica a Herenio*, 4. 48. 61. Cf. *El Conde Lucanor*, XXXIX.

⁶¹ Horacio, *Epístolas*, 1. 5. 26-30.

⁶² Es el nombre de un comentarista de Terencio y Horacio que vivió a finales del siglo II d. C.

⁶³ 1424-1504, autor del comentario más popular sobre Horacio en el Renacimiento.

Sensus autem Horatiani carminis sic habet: Admonet Torquatum, ut ad coenam ueniat paucis comitatus, uidelicet Butra, Septimio et Sabino, non quod sit defuturus in accubitu locus, si uelit plureis umbras secum adducere; uerum id futurum incommodi, ut alarum odor offendat conuiuii suauitatem, si angustius sedeatur. Deinde si uelit omnino plureis umbras, id est, comites, praemoneat se de numero, ne non respondeat apparatus. Butram itaque, Septimum et Sabinum umbras Torquati uocat, si ueniant non ipsi quidem inuitati, sed a Torquato, quem uocarat Horatius, ceu comites adducti. Itidem alibi:

Cum Seruilio Balatrone

Vibidius, quos Moecenas adduxerat umbras.

Id est, Vltroneos conuites.

Plutarchus συμποσιακῶν libro 7, qui sint umbrae, narrat his uerbis: τὸ δὲ τῶν ἐπικλήτων ἔθος, οὐς νῦν σκιάς καλοῦσιν, οὐ κεκλημένους αὐτοὺς ἀλλ' ὑπὸ τῶν κεκλημένων ἐπὶ τὸ δεῖπνον ἀγομένους, ἐζητεῖτο πόθεν ἔσχε τὴν ἀρχήν· ἐδόκει δ' ἀπὸ Σωκράτους, Ἀριστόδημον ἀναπέισαντος οὐ κεκλημένον εἰς Ἀγάθωνος ἰέναι σὺν αὐτῷ καὶ παθόντα τι γελοῖον· ἔλαθε γὰρ κατὰ τὴν ὁδὸν ὑπολειφθεὶς ὁ Σωκράτης, ὁ δὲ προεισῆλθεν, ἀτεχνῶς σκιά προβαδίζουσα σώματος ἐξόπισθεν τὸ φῶς ἔχοντος. id est, mos autem adducendi comites, quos nunc umbras appellant, non ipsos quidem uocatos, sed ab aliis qui uocati fuerant ad conuiuium adductos, quaesitum est unde nam inoleuerit. Existimabant natum a Socrate, qui Aristodemo persuaserit, ut non uocatus secum ad Agathonis conuiuium accederet. Acciderat enim Aristodemo ridiculum quoddam. Siquidem cum inter eundem non sentiret Socratem a tergo relictum, prior ingressus est,

proverbio. En efecto, el sentido del verso horaciano es el siguiente: Aconseja a Torcuato que vaya acompañado de pocos a la cena, a saber, Butra, Septimio y Sabino, no porque falte espacio para recostarse, si quisiera llevar consigo varias “sombras”, pero esto sería incómodo, pues el olor de las axilas perjudicaría la delicadeza del banquete, si se sentara uno muy cerca del otro. En consecuencia, si quisiera llevar, afin de cuentas, muchas “sombras”, esto es, acompañantes, que le advirtiera la cantidad, para evitar que las viandas fueran insuficientes. Y llama “sombras” de Torcuato a Butra, a Septimio y a Sabino, si van no como invitados, sino llevados como acompañantes de Torcuato, a quien Horacio había invitado. Lo mismo escribe en otra parte:⁶⁴

Con Servilio, el fanfarrón, venía Vibidio, a quienes Mecenas había llevado como sombras, esto es, como acompañantes espontáneos.

Plutarco, en el libro séptimo de las *Charlas a la mesa*,⁶⁵ describe con estas palabras qué son las sombras: τὸ δὲ τῶν ἐπικλήτων ἔθος, οὓς νῦν σκιὰς καλοῦσιν, οὐ κεκλημένους αὐτοὺς ἀλλ’ ὑπὸ τῶν κεκλημένων ἐπὶ τὸ δεῖπνον ἀγομένους, ἐζητεῖτο πόθεν ἔσχε τὴν ἀρχήν· ἐδόκει δ’ ἀπὸ Σωκράτους, Ἀριστόδημον ἀναπέισαντος οὐ κεκλημένον εἰς Ἀγάθωνος ἰέναι σὺν αὐτῷ καὶ παθόντα τι γελοῖον· ἔλαθε γὰρ κατὰ τὴν ὁδὸν ὑπολειφθεὶς ὁ Σωκράτης, ὁ δὲ προεισηλθεν, ἀτεχνῶς σκιὰ προβαδίζουσα σώματος ἐξόπισθεν τὸ φῶς ἔχοντος, esto es, *se ha cuestionado de dónde surgió la costumbre de llevar al banquete acompañantes, a los que ahora llaman sombras, no siendo ellos mismos invitados, sino llevados por quienes sí lo habían sido. Se consideraba que se había originado a partir de Sócrates, quien convenció a Aristodemo de que lo acompañara al banquete de Agatón, aunque Aristodemo no estaba invitado. En efecto, algo gracioso había sucedido a Aristodemo, pues al ir al banquete, como no se había dado cuenta de que Sócrates se había quedado a sus espaldas, entró él primero,*

⁶⁴ Horacio, *Sátiras*, 2. 8. 21-2.

⁶⁵ Plutarco, *Moralia*, 707 A.

plane uelut umbra corpus praecedens, lumine a tergo sequente. Hactenus Plutarchus. Est autem haec de Socrate et Aristodemo fabula apud Platonem in dialogo, cui titulus Συμπόσιον.

Qui circa salem et fabam.

Περὶ ἄλα καὶ κύαμον, id est, Iuxta salem et fabam. In eos dicebatur, qui se simularent scire quod nescirent. Siquidem diuini responsuri fabam et salem apponebant. Vnde qui inter sese de rebus arcanis communicarent, τοὺς περὶ ἄλα καὶ κύαμον appellabant. Ad hunc quidem modum scriptum legitur in Diogeniano reliquisque Graecarum paroemiarum collectoribus. Verum Plutarchus in Somposiacorum problematibus decade 4 non fabam, sed cuminum scribit, nisi forte deprauatus est codex: ἐκεῖνο δέ πως ὑμᾶς λέληθε τοὺς περὶ ἄλα καὶ κύμινον, ὅτι τὸ μὲν ποικίλον ἐστὶ, τὸ δ' ἥδιον, id est, At illud fortasse uos fugit, quod aiunt, qui iuxta salem ac cominum, quod illud quidem lautius, hoc suauius. Rursum eiusdem operis decade 5: Ἐζήτει Φλωῶρος ἐστιωμένων ἡμῶν παρ' αὐτῶ, τίνες ἂν εἶεν οἱ περὶ ἄλα καὶ κύμινον ἐν παροιμίᾳ λεγόμενοι, id est, Quaerebat Florus, cum apud ipsum coenaremus, quinam essent qui in prouerbio iuxta salem et cuminum dicerentur. Apollophanes autem grammaticus sic eam quaestionem dissoluit, ut dicat adagium summam familiaritatem significare. Siquidem qui magnopere inter se familiares sunt, hi uel salem, uel cuminum una coenant neque requirunt apparatus ullum ciborum. Vnde et ille iocus est Octauii Caesaris ad quendam, a quo fuerat conuiuio perparco frugalique acceptus: nesciebam tibi esse tam familiarem. Huc pertinet etiam illud, quod suo loco referemus: ἄλα καὶ τράπεζαν μὴ παραβαίνειν, id est, Non oportet transgredi salem ac mesam, hoc est, amicitiae ius quod his rebus conciliatur, non est uiolandum.

completamente como una sombra que precede al cuerpo, cuando la sigue la luz por detrás. Hasta aquí lo referido por Plutarco. Esta narración acerca de Sócrates y Aristodemo se encuentra en Platón, en el diálogo titulado el *Banquete*.⁶⁶

Quienes están alrededor de la sal y el haba.

Περὶ ἄλα καὶ κύαμον, esto es, quienes están alrededor de la sal y el haba. Se decía con respecto a quienes fingían saber lo que no sabían. Los adivinos que habrían de dar una respuesta colocaban habas y sal. A partir de esto se llamaban τοὺς περὶ ἄλα καὶ κύαμον (los que están alrededor de la sal y el haba), a quienes discutían entre ellos sobre asuntos arcanos. De tal manera se encuentra escrito en Diogeniano y en los demás recolectores de proverbios griegos. Plutarco, sin embargo, en la década cuarta de las *Charlas a la mesa*,⁶⁷ no escribe haba, sino comino, a no ser que tal vez el manuscrito esté alterado: ἐκεῖνο δὲ πῶς ὑμᾶς λέληθε τοὺς περὶ ἄλα καὶ κύμινον, ὅτι τὸ μὲν ποικίλον ἐστὶ, τὸ δ' ἥδιον, esto es, *mas se les escapa quizá que dicen “quienes están alrededor de la sal y el comino” porque uno es más espléndido y el otro más delicado.* De nuevo en la década quinta de la misma obra:⁶⁸ Ἐζήτει Φλωῶρος ἐστιωμένων ἡμῶν παρ' αὐτῷ, τίνες ἂν εἶεν οἱ περὶ ἄλα καὶ κύμινον ἐν παροιμίᾳ λεγόμενοι, esto es, *Floro intentaba indagar, mientras cenábamos en su casa, quiénes, pues, eran los llamados en el proverbio “quienes están alrededor de la sal y el comino”.* El gramático Apolófanes,⁶⁹ empero, resolvió la cuestión de tal manera que dice que el adagio significa mucha familiaridad, porque quienes son muy amigos entre sí, cenar juntos sal y comino y no requieren otra comida; de ahí la broma de César Octavio a uno que lo había recibido con un banquete muy parco y frugal: *No sabía que fuéramos tan amigos.*⁷⁰ A esto atañe también lo que referiremos en su lugar: ἄλα καὶ τράπεζαν μὴ παραβαίνειν, esto es, no conviene transgredir la sal y la mesa. Esto significa que no deben violarse las leyes de la amistad que se captan por medio de la sal y la mesa.

⁶⁶ Platón, *Banquete*, 174 a-b.

⁶⁷ Plutarco, *Moralia*, 663F

⁶⁸ Plutarco, *Moralia*, 684E.

⁶⁹ Personaje en los diálogos de Plutarco.

⁷⁰ Cf. Macrobio, *Saturnales*, 2. 4. 13.

Porro salis nomine frugalem uictum innui, passim ex poetis licet cognoscere. Horatius in Odis:

Viuitur paruo bene, cui paternum

Splendet in mensa tenui salinum.

Idem in Sermonibus:

Modo sit mihi mensa tripes et concha salis puri.

Verum in diuinationibus uidetur magis religionis causa solitus apponi. Cur autem hic honos sali potissimum sit habitus, quaeritur apud Plutarchum in eo quem modo citauimus loco.

Nam Homerus salem diuinum appellat et Plato scripsit salem rebus diuinis amicissimum familiarissimumque. Proinde Aegyptii honoris causa prorsum a sale abstinere, adeo ut ne panibus quidem uescantur sale conditis. Tametsi Plutarchus arbitratur Aegyptios hac gratia potius abstinuisse, si quando pure uiuere uellent, quod praecipue libidinem irritare putetur, idque propter calorem. Praeterea non est ueri dissimile illos abdicasse sibi salem tanquam condimentum omnium suauissimum, ita ut non immerito opsoniorum opsonium appellari possit. Nam sunt qui hac de causa salem gratiam nominarint, quod citra hunc omnia uideantur insipida ingrataque. Quanquam illud maxime diuinum in se sal habere uidetur, quod a corporibus uita destitutis putrefactionem ac tabem arcet neque sinit prorsum interire, diu morti uelut resistens animaeque quoad licet⁷¹ uice fungens. Atqui nihil est anima diuinius. Huius ut est officium, animantia tueri continereque neque sinere compagine dilabi, itidem sal animae exemplo cohibet corporum harmoniam ad tabem tendentium et membrorum inter sese amicitiam conseruat. Hac eadem ratione, fulguris ignem sacrum ac diuinum arbitrantur, quod ictorum corpora multo tempore perdurent neque putrescant. Habet et illud quasi diuinum sal, quod uim quandam gignendi genuinam habere credatur, uel hoc argumento, quod sicuti paulo

⁷¹ *Quoad licet* = quantum fieri posse.

Además, entre los poetas se pueden encontrar muchos lugares, donde bajo el nombre de sal se quiere decir comida frugal, por ejemplo Horacio en las *Odas*:⁷²

Vive bien con poco, para quien resplandece en la mesa pobre un salero paterno.

Lo mismo en las *Sátiras*:⁷³

Me sea suficiente sólo una mesa de tres pies y una concha pura de sal.

Parece, sin embargo, que la sal suele aplicarse en las predicciones más por una cuestión religiosa. En el pasaje de Plutarco que hace poco cité, se busca por qué se rindió este honor principalmente a la sal. Pues Homero incluso llama a la sal divina y Platón escribe que la sal es muy amiga y compañera de los asuntos divinos. Del mismo modo los egipcios, por reverencia, se abstienen de la sal a tal grado que ni siquiera comen panes condimentados con sal; aunque Plutarco considera que los egipcios principalmente se abstuvieron de ella, dado que querían vivir en pureza y porque se piensa que excita principalmente la pasión, debido al calor. Además, no es inverosímil que ellos hayan renunciado a la sal, por ser como el condimento más agradable de todos, de manera que con mérito ella puede ser llamada el aderezo de los aderezos. Pues hay quienes por este motivo llamaron a la sal como “encanto”, porque sin ésta todo parece insípido y sin encanto. Aunque parece que principalmente la sal posee algo divino: el que aleja de los cuerpos sin vida la putrefacción y la descomposición y no permite que en lo sucesivo perezca, como resistiendo durante mucho tiempo la muerte, y hace las veces de alma, hasta donde se puede. Nada, empero, hay más divino que el alma; así como su función es proteger a los seres vivos y mantenerlos unidos y no permitir que sus ligaduras se disuelvan, de la misma manera la sal, a ejemplo del alma, mantiene la armonía de los cuerpos, que son proclives a la descomposición, y conserva la concordia de los miembros entre sí. Por esta misma razón se piensa que el fuego del rayo es sacro y divino,⁷⁴ porque los cuerpos de los golpeados por él perduran mucho tiempo y no se descomponen. La sal también posee algo como divino, pues se cree que tiene cierta facultad natural para engendrar, porque excita y acucia el vigor seminal, como antes se mencionó.

⁷² Horacio, *Odas*, 2. 16. 13-4. Cf. Persio, *Sátiras*, 3. 24-5.

⁷³ Horacio, *Sátiras*, 1. 3. 13-4.

⁷⁴ Cf. Virgilio, *Églogas*, 1. 16-17 y Persio, *Sátiras*, 2. 24-5. También era considerado como augurio.

superius dictum est, seminalem uigorem expergefagit acuitque. Proinde qui canibus alendis dant operam,⁷⁵ salsis carnibus ac salsamentis eos pascunt, quo ad gignendum reddantur alacriores. Accedit huc, quod e nauibus marinis immensa murium uis solet enasci. Neque desunt qui dicant mulieres etiam citra uirilem operam fieri grauidas, si salem lingant. Praeterea putant huc alluisse poetas, qui non sine causa finxerant Venerem geniturae principem e salo natam fuisse, quam etiam ἄλιγονῆ, id est saligenam cognominant. Quin iidem deos omnes marinos foecundos et plurimorum liberorum progenitores faciunt. Denique nullum est animal neque terrestre neque uolatile perinde foecundum, ut sunt omnia marina. Huiusmodi ferme de sale disseruntur apud Plutarchum, quae quidem hoc magis libuit referre, quod in Christianis etiam mysteriis, praecipue baptismi, quo renascimur ac denuo gignimur ad salutem, sal in primis admisceatur, ut ex his quae ueteres de sale senserunt, nonnihil etiam theologus ad suum usum possit accommodare.

Polypi mentem obtine.

Extat apud Graecos adagium in hunc ordinem referendum, πολύποδος νόον ἴσχε, id est, Polypi mentem obtine. Quo iubemur pro tempore alios atque alios mores, alium atque alium uultum sumere. Quod in Vlyse uidetur Homerus laudare, qui cum πολύτροπον appellat, id est, moribus uersatilibus. Adagium natum est a piscis huius ingenio, de quo meminit Plinius libro 9 capite 29. Praeterea Lucianus in sermone Menelai ac Protei, scribuntque colorem mutare maxime in metu. Nam persequentibus piscatoribus petris affigit sese et cuicumque petrae adhaeserit, eius colorem corpore imitatur, uidelicet ne queat deprehendi. Quin ut refert Basilius magnus, pisces imagine falsa decepti, nonnumquam annatant, ultro sese praedoni offerentes. Porro prouerbum

⁷⁵ *Qui canibus alendis dant operam*: alicui rei operam dare = operam nauare, alicui rei se dedere.

Del mismo modo, quienes se dedican a alimentar perros, lo hacen con carnes saladas y con salsas, a fin de que se vuelvan más dispuestos para engendrar. A esto se agrega que gran cantidad de ratones suele nacer de los barcos. Y no faltan quienes digan que las mujeres pueden quedar embarazadas incluso sin participación masculina, si lamen sal. Además se piensa que los poetas, quienes no sin motivo lo representaron, aludieron a que Venus, la primera de las criaturas, había nacido de la sal, pues también la llaman ἄλιγονῆ, esto es, salígena. Y también los poetas presentan a todos los dioses marinos como fecundos y padres de muchos hijos. En una palabra, no hay animal ni terrestre ni aéreo tan fecundo como los animales marinos.

Casi de este modo se diserta acerca de la sal en Plutarco y más me agradó referirlo, porque en los misterios cristianos, principalmente en el del bautizo, con el que renecemos y de nuevo somos engendrados hacia la salvación, la sal ante todo se incorpora, de modo que algo de lo que sintieron los antiguos acerca de la sal, incluso el teólogo puede acomodarlo para su utilidad.

Ten ánimo de pulpo.

Existe entre los griegos un adagio dicho de esta manera: πολύποδος νόον ἴσχε, esto es, ten ánimo de pulpo. Por medio de éste se nos aconseja asumir una u otra manera de ser, o una u otra cara según las circunstancias. Parece que Homero alaba esto en Ulises, pues lo denomina πολύτροπον, esto es, de versátiles maneras.⁷⁶ El adagio se originó a partir de la naturaleza de este pez, que menciona Plinio en el libro noveno, capítulo veintinueve,⁷⁷ y también Luciano, en el diálogo entre Menelao y Proteo,⁷⁸ y escriben que cambia su color principalmente cuando tiene miedo. Pues, al perseguirlo los pescadores, se sujeta en las rocas e imita con su cuerpo el color de la piedra a la que se haya adherido, evidentemente para que no pueda ser atrapado. Además, como lo refiere San Basilio,⁷⁹ los peces, engañados por su imagen falsa, algunas veces nadan por encima de él, ofreciéndose voluntariamente al bribón.⁸⁰ Por otra parte, este proverbio

⁷⁶ Homero, *Odisea*, 1. 1.

⁷⁷ Plinio, *Historia Natural*, 9. 87.

⁷⁸ Luciano, *Diálogos Marinos*, 4. 3.

⁷⁹ San Basilio, *Homilias sobre los seis días de la creación*, 7. 3.

⁸⁰ En griego dice: Ὡστε τοὺς πολλοὺς τῶν ἰχθύων ἀπροόπτως νηχομένους τῷ πολύποδι περιπίπτειν, ὡς τῇ πέτρᾳ, καὶ ἔτοιμον γίνεσθαι θήραμα τῷ πανούργῳ. Literalmente dice: De modo que muchos de los peces, que nadan descuidadamente, chocan con el pulpo, es decir, como con una piedra, y se convierten en una presa dispuesta para el bribón.

sumptum ex Theognide, cuius hodie distichon est de polypo. Citaturque a Plutarcho in

libello περὶ πολυφιλίας:

Πολύποδος νόον ἴσχε πολυπλόκου, ὃς ποτὶ πέτρῃ

τῇ προσομιλίζει, τοῖος ἰδεῖν ἐφάνη.

Id est,

Mentem habeas uafri polypi, qui protinus illa

Se quibus admorit, saxa colore refert.

Clearchus in prouerbiis, teste Athenaeo, citat hoc distichon, tacito autoris nomine.

Πολύποδός μοι, τέκνον ἔχων νόον, Ἀμφίλοχ' ἦρωσ,

τοῖσιν ἐφαρμόζων ὦν καὶ πρὸς δῆμον ἴκηε.

Id est,

Polypi ingenio mihi sis, nate Amphiloche heros,

Vt temet populo, quemcunque accesseris aptes.

Citat idem carmen Plutarchus ex Pindaro. Vnde et uersus ille prouerbialis celebratur,

Ἄλλοτε δ' ἄλλοῖον τελεθεῖν καὶ χώρου ἔπεσθαι,

Id est,

Proque loco nunc hunc fieri, nunc expedit illum.

Qui nos admonet, uti nos ad omnem uitae rationem accommodemus ac Proteum quendam agentes, prout res postulabit, in quamlibet formam transfiguremus. Plutarchus item ἄλλοῖος γένομαι, dixit, pro eo quod est in diuersam eo sententiam. Quod quidem notat et Aristophanes in Pluto, qui monet uiuendum esse τρόποις ἐπιχωρίοις, id est, Moribus regionalis ac uernaculis. Eodem pertinet et illud νόμος καὶ χώρα, id est, Lex etiam ipsa regio. Quo significatum est unicuique regioni quaedam peculiaria esse instituta, quae hospites non damnare, sed pro uirili nostra imitari atque exprimere debeamus. Neque quisquam existimet hoc adagio doceri foedam adulationem,

fue tomado de Teognis, a quien pertenece el dístico acerca del pulpo. Es citado por Plutarco en el libro *Acerca de tener muchos amigos*:⁸¹

Πολύποδος νόον ἴσχε πολυπλόκου, ὃς ποτὶ πέτρῃ
τῇ προσομιλίζει, τοῖος ἰδεῖν ἐφάνη.

Esto es:

Ten ánimo de astuto pulpo, que al punto se vuelve del color de las piedras, a las que se aproxima.

Clearco cita entre los proverbios, según lo testimonia Ateneo,⁸² este dístico, pero no menciona el nombre del autor:

Πολύποδός μοι, τέκνον ἔχων νόον, Ἀμφίλοχ' ἦρωσ,
τοῖσιν ἐφαρμόζων ὦν καὶ πρὸς δῆμον ἴκηε.

Esto es:

Oh mi ilustre hijo Anfíloco, ten la naturaleza del pulpo, para que te adaptes a la tierra donde llegaras.

Plutarco cita el mismo poema de Píndaro,⁸³ en donde también aquel verso proverbial se emplea:

Ἄλλοτε δ' ἄλλοῖον τελεθεῖν καὶ χώρου ἔπεσθαι,

Esto es:

Según el sitio ahora conviene volverse éste, ahora aquél.

Éste nos aconseja que nos acomodemos a cualquier circunstancia de la vida y que, como si fuéramos un Proteo, nos transfiguremos en cualquier forma, según lo requiera la situación. Plutarco, de igual modo, dice ἄλλοῖος γένομαι⁸⁴ en lugar de *in diuersam eo sententiam* (adoptar una opinión diversa). En la obra *Pluto*,⁸⁵ Aristófanes también advierte esto, pues aconseja que se debe vivir τρόποις ἐπιχωρίοις, esto es, según las costumbres de la región. También a esto atañe el dicho νόμος καὶ χώρα, esto es, la ley incluso es la región misma, con lo que se da a entender que toda región tiene ciertas reglas peculiares, que nosotros, como huéspedes, no debemos rechazar, sino imitar y expresar según nuestros medios. Mas que nadie piense que con este adagio se enseña

⁸¹ Plutarco, *Moralia*, 96F.

⁸² Ateneo, *Deipnosofistas*, 7. 317 A.

⁸³ Plutarco, *Moralia*, 916C

⁸⁴ Plutarco, *Vidas Paralelas*, Bruto, 40. 8.

⁸⁵ Aristófanes, *Pluto*, 47.

qua quidam omnibus omnia assentantur, aut uitiosam morum inaequalitatem, quam Horatius eleganter taxat in Sermonibus, quamque historici notant in Catilina atque in Aneio Cassio imperatore: denique literae diuinae in quouis improbo, cum aiunt stultum perinde atque lunam immutari, cum sapiens solis exemplo sui semper sit similis. Nam in Alcibiades dubites uitio an laudi danda sit; certe felicissima quaedam et admiranda fuit morum et ingenii dexteritas, qui sic polypum agebat, ut Athenis dicteris et salibus luderet, equos aleret, comiter et eleganter uiueret. Idem apud Lacedaemonios radebatur, pallium gestabat, frigida lauabat. Apud Thraces belligerabatur ac potabat. Vbi uero peruenisset ad Tisaphernem, deliciis, mollicie fastuque iuxta gentis morem est usus. Sed est quaedam difficilis ac praefacta morosaque simplicitas imperitorum, qua postulant, ut omnes ubique ipsorum duntaxat moribus uiuant et quicquid aliis placet, id damnant.

Rursum est honesta quaedam ratio, qua boni uiri nonnunquam alienis moribus obsecundant, ne uel odiosi sint, uel prodesse non possint, aut ut e magnis periculis semet aut suos eximant. Quemadmodum fecit Vlysses apud Polyphemum multa simulans, apud procos mendicum agens. Item Brutus adsimulata stoliditate. Dauid etiam simulata insania. Quin et diuus Paulus apostolus, sancta quadam iactantia gloriatur, hac pia uafricie sese usum esse atque omnia factum omnibus, ut omnes Christo lucrifaceret. Quanquam nihil uetat in notandis uitiiis usum adagii latius trahere, nempe in homines uersatili quodam ingenio natos, qui talem ubique personam induunt, quales sunt ii, cum quibus contigit agere. Quod genus eleganter descripsit Plautus in Bacchidibus:

Nullus, inquiens, frugi esse potest homo, nisi qui bene et male facere tenet. Improbus cum improbis sit, harpaget, furibus furetur quod queat. Versipellem frugi conuenit esse hominem, pectus cui sapit:⁸⁶

⁸⁶ *Pectus cui sapit*: alicui pectus sapere = qui sapiens, prouidens est.

una repugnante adulación, con la que a todos se da la razón en todo, o que se enseña una desigualdad viciosa de costumbres, que censura Horacio con elegancia en las *Sátiras*,⁸⁷ y que los historiadores advierten en Catilina y en el emperador Anedio Casio,⁸⁸ y, finalmente, las *Sagradas Escrituras*⁸⁹ en contra de cierto ímprobo, cuando dicen que el tonto se cambia de la misma manera que la luna, mientras que el sabio, a ejemplo del sol, siempre es semejante a sí mismo. Pues se podría dudar si en Alcibíades⁹⁰ esta facultad debe atribuirse al vicio o a la gloria; en verdad tuvo una admirable destreza de ingenio y de manera de ser, e imitaba al pulpo de tal modo que en Atenas bromeaba con sarcasmos y agudezas, criaba caballos, vivía dulce y elegantemente. Él mismo, entre los lacedemonios, se rasuraba, llevaba un palio y se lavaba con agua fría. Entre los tracios luchaba y bebía. Mas, cuando llegó con Tisafernes, disfrutó de placeres, de molicie y de altivez según la costumbre de la región. Mas existe cierta ingenuidad hosca, obstinada y exigente propia de los ignorantes, con la que piden que todos, en cualquier parte, vivan solamente según sus propias costumbres y desprecian cualquier cosa que agrade a otros. Por el contrario, existe cierta manera honesta, con la que los hombres de bien a veces complacen las costumbres de otros, para evitar que o sean molestos o que no puedan ser útiles, o lo hacen para sustraerse de grandes peligros a sí mismos o a los suyos. Como lo hizo Ulises,⁹¹ que simuló muchas cosas cuando estaba con Polifemo y que fingió ser un mendigo cuando estaba con los pretendientes. Del mismo modo, Bruto,⁹² con una estupidez simulada, y también David,⁹³ con una locura ficticia. También el apóstol San Pablo,⁹⁴ con cierta casta jactancia, se gloriaba de haber empleado esta pía astucia y de haber hecho todo a todos, a fin de atraer a todos hacia Cristo. Aunque, al señalar vicios, nada impide interpretar más extensamente el uso de un adagio, sin duda contra hombres nacidos con cierto ingenio versátil, quienes en todas partes asumen tal personaje, cuales son con quienes corresponde representarlo. Plauto describió elegantemente este género en la obra *Báquidas*,⁹⁵ pues dice: *Ningún hombre puede ser de bien, a no ser el que tiene que obrar bien y mal. Que sea ímprobo con los ímprobos, que hurte, que robe a los ladrones lo que pueda. Conviene que sea astuto el hombre de bien, que tiene buen*

⁸⁷ Horacio, *Sátiras*, 2. 7. 6-20.

⁸⁸ *Historia Augusta*, 3. 4.

⁸⁹ *Eclesiástico*, 27:11.

⁹⁰ Plutarco, *Moralia*, 52E.

⁹¹ Homero, *Odisea*, 9; 17.

⁹² Cf. Tito Livio, 1. 56. 8.

⁹³ 1 Samuel, 16:23.

⁹⁴ 1 Corintios, 9:19-22.

⁹⁵ Plauto, *Báquidas*, 654-62.

bonus sit bonis, malus sit malis. Vtcunque res sit, ita animum habeat. Eupolis apud Athenaeum:

Ἄνῆρ πολίτης πολύπους ἐς τὸν τρόπον,

Id est,

Urbanus homo, qui moribus sit polyplus.

Plutarchus in causis naturalibus citat ex Pindaro uersus hos,

Ποντίου θηρὸς χρωτὶ μάλιστα τὸν νόον προσφέρων
ταῖς πάσαις πολίεσσιν ὁμιλεῖ.

Id est,

Marinae beluae colori maxime mentem accommodans, cum omnibus ciuitatibus consuetudinem habet.⁹⁶

Atque eodem in loco causam reddit, cur id huic accidat pisci. Similem quandam metaphoram Aristoteles a chamaeleonte duxit, primo *Moralium* libro. Ait enim si quis a fortuna pendeat, cum illa subinde mutetur, futurum ut ueluti chamaeleon quispiam identidem uarietur, nunc felix, nunc miser; utcunque fors alio atque alio uultu respexerit, ita hunc quoque uultum atque animum mutare. De chamaeleonte meminit Plinius libro uigesimo octauo capite 8 scribens hoc animal magnitudine ferme par esse crocodilo; caeterum spinae acutiore curuatura et caude amplitudine distare. Nullum, inquit, animal pauidius existimatur; et ideo uersicoloris esse demutationis. Plutarchus in commentario De adulatione scribit chamaeleontem quemuis imitari colorem praeterquam candidum. Idem in *Symposiacis* conatur causam reddere de polypo, quamobrem non tantum mutet colorem, quod et hominibus accidit in metu, uerumetiam sese ad saxi, quodcunque id fuerit, colorem accommodet. Sunt et aues quaedam, quae colorem pariter et uocem mutant pro temporibus anni, ut autor est idem Plinius libro

⁹⁶ *Cum omnibus ciuitatibus consuetudinem habet*: consuetudinem habere cum aliquo = aliquo familiariter uti, consuetudine coniungi cum aliquo.

entendimiento: que sea bueno con los buenos, malo con los malos. Según se presente la circunstancia, así tenga su ánimo. Éupolis así dice en la obra de Ateneo:⁹⁷

Ἄνῆρ πολίτης πολύπους ἐς τὸν τρόπον,

Esto es:

Hombre urbano, quien es un pulpo en su manera de ser.

Plutarco, en la obra *Causas naturales*, cita estos versos de Píndaro:⁹⁸

Ποντίου θηρὸς χρωτὶ μάλιστα τὸν νόον προσφέρων

ταῖς πάσαις πολίεσσιν ὀμιλεῖ.

Esto es:

Puesto que adapta principalmente su ánimo al color de las bestias marinas, con todos los pueblos tiene trato.

Y en el mismo pasaje explica por qué a este pez le sucede eso. Aristóteles toma del camaleón una metáfora similar, en el libro primero de los tratados morales.⁹⁹ En efecto, dice que, si alguno depende de la fortuna, cuando ésta en seguida cambie, sucederá que también él, como el camaleón, repetidamente cambie, ora feliz, ora mísero; y dice que, según la suerte lo voltee a ver con un semblante o con otro, así también él cambia su rostro y su ánimo. Plinio menciona al camaleón en el libro vigésimo octavo, capítulo octavo, y escribe que este animal es casi igual al cocodrilo en magnitud, pero que difiere en la curvatura de su dorso, la cual es más afilada, y en la amplitud de su cola. *Ningún animal –dice– se considera más temeroso y, por tal motivo, de un cambio multicolor.*¹⁰⁰ Plutarco, en el comentario *Acerca de la adulación*,¹⁰¹ escribe que el camaleón imita cualquier color, excepto el blanco. También en las *Charlas a la mesa*¹⁰² intenta explicar por qué el pulpo no sólo cambia su color -lo cual sucede también al hombre cuando tiene miedo- sino que también se adapta al color de la piedra, cualquiera que ésta sea. Existen también algunas aves, que de igual manera cambian su color y su voz según las estaciones del año, como atestigua Plinio en el libro décimo, en el capítulo

⁹⁷ Ateneo, *Deipnosophistas*, 7. 316c.

⁹⁸ Plutarco, *Moralia*, 916C.

⁹⁹ Aristóteles, *Ética Nicomaquea*, 1. 10 (1100b6).

¹⁰⁰ Plinio, *Historia Natural*, 28, 112-13.

¹⁰¹ Plutarco, *Moralia*, 53D. Cf. Alciato, *Emblemas (In adultores): Semper hiat, semper tenuem, qua vescitur, auram/ Reciprocat Chamaeleon:/ Et mutat faciem, varios sumitque colores./ Praeter rubrum vel candidum./ Sic et adulator populari vescitur aura,/ Hiansque cuncta devorat:/ Et solum mores imitatur Principis atros/ Albi et pudici nescius.*

¹⁰² Plutarco, *Moralia*, 916B.

decimo, capite uicesimonono, et Aristoteles libro De natura animantium 9. In uoce mutanda principatum obtinet luscinia. Vnde et apud Euripidem Hecuba Polyxenam imitari lusciniam iubet seseque in omnem uocem uertere, si quo modo queat Vlyssi persuadere, ne perimatur.

Gygis anulus.

Γύγου δακτύλιος, id est, Gygis anulus. Quadrat uel in homines inconstantibus moribus, uel in fortunatos, qui ueluti uirgula diuina, quicquid optant, id suo arbitrio consequuntur. Huius adagii mentionem facit in Votis, ubi quispiam optat sibi complures anulos eiusmodi, quales habebat Gyges, alium quo ditesceret, alium quo gratus et amabilis redderetur, alium per quem liceret uolare, quocunque lubitum esset.

Nam priscorum superstitio plurimum tribuit anulorum efficaciae, ita ut uenditarentur incantamentis uarie efficaces: alii contra morsus ferarum, alii aduersus calumniam, alii ad alia uel depellenda incommoda, uel commoda concilianda iis qui gestarent. Vnde apud Aristophanem in Pluto, Dicaeus Sycophantae minanti iudicium.

Οὐδὲν προτιμῶ σου, φορῶ γὰρ πριάμενος
τὸν δακτύλιον τόνδε παρ' Εὐδάμου δραχμῆς .

Id est,

*Non facio te huius, quando gesto hunc anulum,
Pretio drachmae, mercatus ipsum ab Eudama.*

Et rursum in eadem fabula.

Ἄλλ' οὐκ ἔνεστι συκοφάντου δήγματος.

Id est,

Attamen ad ictum Sycophantae non inest. Subauditur remedium.

De anulo loquitur, alludens ad ferarum morsus.

veintinueve,¹⁰³ y Aristóteles en el libro nueve del tratado *Acerca de la naturaleza de los animales*.¹⁰⁴ En lo que respecta al cambio de voz, el primer lugar lo obtiene el ruiseñor; a partir de esto, Hécuba, en la obra de Eurípides,¹⁰⁵ ordena a Polixena que imite al ruiseñor y que cambie toda su voz, para ver si de alguna manera puede convencer a Ulises de que no la aniquile.

Anillo de Giges.

Γύγου δακτύλιος, esto es, anillo de Giges. Queda bien o a los hombres inconstantes o a los afortunados, que consiguen a voluntad, como por medio de una varita divina, cualquier cosa que desean. Luciano lo menciona en la obra *Los deseos*,¹⁰⁶ donde alguien desea muchos anillos del mismo género del que tenía Giges, uno para enriquecerse, otro para volverse grato y amable, y otro por medio del cual le estuviera permitido volar a donde quisiera. Pues la superstición de los antiguos atribuyó tanta eficacia a los anillos, que eran vendidos como eficaces para varios encantamientos: unos contra las mordidas de fieras, otros contra la calumnia, otros ya sea para expulsar daños, ya sea para procurar beneficios a quienes los portaran. A partir de esto, en la comedia *Pluto* de Aristófanes, Diceo dice al sicofante, quien lo amenaza con un juicio:¹⁰⁷

Οὐδὲν προτιμῶ σου, φορῶ γὰρ πριάμενος
τὸν δακτύλιον τόνδε παρ' Εὐδάμου δραχμῆς .

Esto es:

No me preocupas para nada, cuando porto este anillo, pues se lo compré a Eudemo en un dracma.

Y en la misma comedia:

Ἄλλ' οὐκ ἔνεστι συκοφάντου δήγματος.

Esto es,

Sin embargo – se sobrentiende remedio- no existe para la mordedura del sicofante. Aquí habla del anillo y alude a las mordeduras de las fieras. Así pues, este proverbio se

¹⁰³ Plinio, *Historia Natural*, 10. 80.

¹⁰⁴ Aristóteles, *Historia de los animales*, 9. 49 (632b14).

¹⁰⁵ Eurípides, *Hécuba*, 336-8.

¹⁰⁶ Luciano, *Deseos*, 42.

¹⁰⁷ Aristófanes, *Pluto*, 883-5.

Natum est autem prouerbiū ex huiusmodi quadam fabula, quam non grauatū est referre Plato libro De re publica ii. Neque nos item pigebit hoc loco recensere. Gyges quidam Lydi pater, pastor quispiam erat mercenarius, eius regis, qui per id temporis¹⁰⁸ imperabat Lydorum populo. Cum autem esset aliquando saeuissima tempestas coorta, imbrium maxima uis accidit, fulgura denique terrae etiam quassatio, ita ut in ea regione, in qua tum Gyges forte pascebat armenta, terra ingenti hiato sese diduceret. Quod cum ille animaduertisset, solus, nam caeteri pastores territi diffugerant, in hiatum descendit atque ibi tum alia quaedam dictu mira conspexit, tum equum quendam aeneum ingentem ac cauum. Inerat fenestra in equi latere, per eam uidit in eius aluo cadauer hominis, maius humana specie. Huic nihil aderat uestium aut gestaminum, praeter aureum anulum digito impositum. Eum ubi sustulisset, regressus e specu, paucis post diebus ad pastorum coetum rediit, in quo legatus de peculiorum rationibus, ad regem in menses singulos referendis, creandus erat. Hic cum apud alios assedisset, animaduertit, ut si quando forte gemmam anulo inclusam introrsum uerteret, repente fieret ut a nemine conspiceretur ac perinde quasi non adesset, ita de eo reliqui fabularentur. Quod quidem factum admiratus, rursus anuli palam extrorsum conuertit moxque pastoribus conspicuus esse coepit. Eius rei cum ille diligentius et saepius fecisset periculum¹⁰⁹ iamque sat exploratum haberet¹¹⁰ hanc inesse uim anulo, ut uersa ad se gemma, inconspicuus esset, uersa ad alios, conspicuus, effecit ut pastorum nomine legatus ad regem mitteretur. Profectus et uxorem regiam stuprauit et de rege trucidando cum ea consilium iniit.¹¹¹ Denique confecto illo, ipse, regina in matrimonium ducta, e pastore repente factus est rex idque anuli fatalis beneficio. Meminit eiusdem libro De re publica 10. Refert et M. Tullius libro De officiis 3. Porro Herodotus libro primo rem multo aliter

¹⁰⁸ *Qui per id temporis imperabat:* Per id temporis = his temporibus.

¹⁰⁹ *Eius rei cum ille diligentius et saepius fecisset periculum:* periculum alicuius rei facere = experiri.

¹¹⁰ *Exploratum haberet:* exploratum habere + infinitiuum = compertum habere, pro certo habere.

¹¹¹ *Cum ea consilium iniit:* consilium inire = machinari, rationem instruere.

originó de cierta narración similar, que Platón no encontró tedioso referir en el libro segundo de *la República*¹¹² y del mismo modo no nos pesará volver a contarla aquí: Cierta Giges, fundador de Lidia, era un pastor pagado del rey que por aquel tiempo gobernaba a los lidios. Un día se originó una tempestad furiosísima y una gran tormenta se presentó y relámpagos y, finalmente, también un temblor, de modo que en el sitio, donde entonces Giges por casualidad apacentaba sus rebaños, la tierra se dividió en una enorme grieta. Tan pronto como él se percató, solo, pues los demás pastores habían huido aterrados, descendió a la grieta y allí contempló algunas cosas admirables y un caballo broncíneo, ingente y hueco. En un costado del caballo había un orificio, a través del cual vio que estaba en su vientre el cadáver de un hombre, mayor que el de la especie humana. Éste no tenía ropa u ornamento alguno, a excepción de un anillo de oro colocado en el dedo. Después de que tomó el anillo, salió de la gruta y después de algunos días regresó con el grupo de pastores, entre los cuales había sido elegido como encargado de dar cuentas al rey cada mes. Al sentarse junto a otros, Giges se percató de que, si por casualidad giraba hacia adentro la gema insertada en el anillo, de repente sucedía que nadie lo podía ver, y del mismo modo como si no estuviera presente, los demás hablaban de él. Y, asombrado por este hecho, de nuevo invirtió la gema del anillo hacia afuera y pronto comenzó a ser visible para los pastores. Como había hecho la prueba de esto con más diligencia y más a menudo, y como ya tenía por cierto que el anillo poseía esta capacidad de que si la gema estaba volteada hacia él, era invisible, y que, si estaba volteada hacia los otros, era visible, obtuvo ser enviado al rey como legado en nombre de los pastores. Después de haber partido, violó a la esposa del rey y planeó con ella la manera de matarlo. Finalmente, muerto ya el rey y luego de casarse con la reina, de pastor se convirtió de repente en rey, y esto gracias al favor del anillo del destino. Platón lo recuerda también en el libro décimo de *la República*,¹¹³ y refiere también este relato Cicerón en el libro tercero del tratado *Acerca de los deberes*.¹¹⁴ Por otra parte, Heródoto, en el libro primero, narra esto de otra manera muy distinta y no menciona el anillo.¹¹⁵

¹¹² Platón, *República*, 2. 359d.

¹¹³ Platón, *República*, 10. 612b.

¹¹⁴ Cicerón, *Acerca de los deberes*, 3. 9. 38.

¹¹⁵ Heródoto, *Historias*, 1. 8-15.

narrat nec ullam anuli facit mentionem. Huic simillimum illud, ἄδου κυνη, id est, Orci galerus, quod alio reddemus loco.

Eum auscultat, cui quatuor sunt aures.

Inter Graecanicorum prouerbiorum collectanea referetur: ἄκουε τοῦ τὰ τέσσαρα ὦτα ἔχοντος, id est, Eum auscultat, cui quatuor sunt aures. Huius adagionis, huiusmodi quoddam interpretamentum adfert Zenodotus: Oraculo quondam fuisse responsum Entimo Cretensi et Antiphemo Rhodiensi, ut eum obseruarent cui quatuor essent aures. Is autem erat praedo quidam Phoenix, quem cauendum esse monebat oraculum. Porro quod quatuor aures habere dictus est, non satis liquet uerene habuerit an per allegoriam sit accipiendum, quod quatuor locis exploratores haberet dispositos. Verum illi cum dei responsum tanquam ridiculum negligerent, in praedonem inciderunt atque ab eo sunt extincti. Itaque ex euentu uulgo natam esse paroemiam existimant. Sed mihi magis arridet, quod idem ex Aristophane grammatico refert, Lacedaemonios Apollinis simulachrum ita solere fingere, ut quatuor habere aures et manus totidem, uel quod, ut autor est Sosibius, hac figura uisus sit illis apud Amyclas pugnantibus, uel significantes, ut equidem coniiicio, uiro prudenti aures quam plurimas tum audiendas esse, tum usu uitae periclitandas. Porro creditum est antiquitus nulla oracula fuisse certiora quam Apollinis. Vnde iactatum etiam illud: τὰ ἐκ τρίποδος. Atque ita monet prouerbium audiendos esse illos qui diuturno complurimum rerum usu prae ceteris sapiunt, ita ut fere faciunt senes. Vnde et apud Homerum laudatur Nestoris oratio, tanquam omnium auditu dignissima¹¹⁶ et in Odysseae secundo libro Aegyptum heroa senem primo loco loquentem facit:

¹¹⁶ *Auditu dignissima*: Nomen adiectiuum, quod est dignus, digna, dignum, hoc modo instrui potest: dignus, digna, dignum + supinum in u desinens (e. g. auditu dignissima, apud Erasmum); dignus, digna, dignum + qui, quae, quod + coniunctiuus modus (e. g. digna quae legantur); dignus, digna, dignum + ablatiuus casus (e. g. laude dignus). Sensus autem constructionum harum non mutatur.

Un adagio muy similar a este es el de ὄρου κυνη, esto es, la gorra del Orco, que explicaremos en otra parte.

Escucha a quien tiene cuatro oídos.

Entre la colección de proverbios griegos se dice: ἄκουε τοῦ τὰ τέσσαρα ὦτα ἔχοντος, esto es, escucha a quien tiene cuatro oídos. Zenódoto interpreta este adagio de la siguiente manera: a Entimo de Creta y a Antifemo de Rodas, por medio de un oráculo, se dio respuesta de que escucharan a quien tuviera cuatro oídos. Pero éste era un ladrón llamado Fénix, de quien el oráculo aconsejaba cuidarse. El que se hubiera dicho que tenía cuatro oídos no dejaba muy en claro si en verdad los tenía o si se debería tomar por metáfora el hecho de que hubiera dispuesto espías en cuatro sitios. Puesto que ellos despreciaron la respuesta del dios como algo ridículo, se encontraron con el ladrón y él los mató. Se piensa comúnmente que, a partir de este suceso, se originó el proverbio. Pero más me agrada el hecho de que Aristófanes el gramático¹¹⁷ refiere que los lacedemonios solían moldear la estatua de Apolo de manera que tuviera cuatro orejas y cuatro manos; ya sea porque con esta forma, como atestigua Sosibio,¹¹⁸ se les apareció a los que luchaban en Amiclas, ya sea dando a entender que, como yo mismo conjeturo, un hombre prudente debe tener muchísimos oídos ya sea para escuchar, ya para ponerlos a prueba en la vida. Por otro lado, se cree desde antiguo que no hubo oráculo más verdadero que el de Apolo. De donde también el famoso dicho τὰ ἐκ τρίποδος¹¹⁹ (lo del escabel). Y así aconseja el proverbio que se debe escuchar a quienes saben más que los otros por su largo conocimiento de muchas cosas, como más o menos lo hacen los ancianos. A partir de esto, también en Homero son alabados los discursos de Néstor, como los más dignos de oír, y en el libro segundo de la *Odisea* presenta al anciano héroe Egipto hablando en primer lugar:¹²⁰

¹¹⁷ Aristófanes (gramático), *Fragmentos*, p. 239 (Nauck).

¹¹⁸ Sosibio, *Fragmentos*, 11 (volumen secundum, Müller).

¹¹⁹ La sacerdotisa de Delfos profería sus oráculos desde un escabel o trípode. Cf. Eurípides, *Ion*, 91: θάσσει δὲ γυνὴ τρίποδα ζάθειον / Δελφίς, ἀείδουσ' Ἑλληνισι βόας. (La mujer délfica se sienta en su escabel augusta, modulando clamores a los griegos).

¹²⁰ Homero, *Odisea*, 2. 15

Ὅς δὴ γήραϊ κυφὸς ἔην, καὶ μυρία ἤδη.

Id est,

Qui iam incuruus erat senio, sed plurima norat.

Eodem spectauit Euripides in Phoenissis, ad quem locum alludit Lucianus in Hercule Gallico, id quod obiter admonendum putauit, propterea quod is dialogus inter multos alios a nobis Latinus est factus; et allusio nonnihil habet tenebrarum, sed carmen poetae referam:

ὦ τέκνον, οὐχ ἅπαντα τῷ γήρᾳ κακά,

Ἐτεόκλεες, πρόσσεστιν, ἀλλ' ἡμπερίᾳ

ἔχει τι λέξαι τῶν νέων σοφώτερον.

Verba sunt Iocastae iam anus ad Eteoclem adulescentem filium. Ea nos sic uertimus:

O gnate Eteocles, cuncta nequaquam mala

Adsunt senectae, nam per experientiam

Vsuque rerum dicere, haud nihil, rudi

Potest iuuenta melius ac prudentius.

Idem nunc uulgi nostratium effert, subsordida quidem, sed tamen apta metaphora, cum aiunt: Prospectandum uetulo latrante cane. Hoc est: nequaquam negligendum quoties senes periculum cauendum admonet. Canes enim uetuli non latrant temere, quemadmodum iuenculi.

Ὅς δὴ γήραϊ κυφὸς ἔην, καὶ μυρία ἤδη.

Esto es:

Quien estaba encorvado por la vejez, pero mucho sabía.

Eurípides se refiere a lo mismo en las *Fenicias*,¹²¹ y Luciano alude a aquel pasaje en la obra *Hércules gálico*;¹²² y consideré que esto debía ser mencionado de paso porque nosotros traducimos este diálogo, entre muchos otros, al latín, y porque la alusión tiene algo de oscuridad, pero referiré el poema de Eurípides. Habla Yocasta, ya anciana, a su hijo adolescente Eteocles, y así lo traducimos:

ὦ τέκνον, οὐχ ἅπαντα τῷ γήρα κακά,

Ἐτεόκλεες, πρόσσεστιν, ἀλλ' ἡμπερία

ἔχει τι λέξαι τῶν νέων σοφώτερον.

Esto es:

Oh mi hijo Eteocles, de ningún modo los males todos están unidos a la vejez, sino por experiencia y por práctica puede decir algo mejor y más prudentemente que la inexperta juventud.

Lo mismo expresa la gente de nuestro país, ciertamente con una metáfora trivial, pero apta, cuando dicen: Se debe mirar a lo lejos cuando un perro viejo ladra. Esto significa que de ningún modo se debe desatender a un anciano, cuando nos advierte que debemos cuidarnos de un peligro. En efecto, los perros viejos no ladran por causalidad como los perros jóvenes.

¹²¹ Eurípides, *Fenicias*, 528-30.

¹²² Luciano, *Hércules gálico*, 1.

Omnium horarum homo.

Qui seriis pariter ac iocis esset accomodus et qui cum assidue libeat conuiuere, eum ueteres omnium horarum hominem appellabant. Atque ita uocatum Asinium Pollionem, autor est Fabius. Apud Suetonium Tiberius duos quosdam combibones suos, iucundissimos et omnium horarum amicos profiteri solet, etiam codicillis. Eiusmodi amicum eleganter simul et graphice depinxit Ennius, sub persona Gemini Seruilli. Carmen quanquam extat apud Aulum Gellium Noctium Atticarum libro 12 capite 4, tamen non grauabor adscribere:

*Hocce loquutus, uocat qui cum bene saepe libenter
Mensam sermonesque suos rerumque suarum
Comiter impertit, magnam cum lassus diei
Partem fuisset de summis rebus regundis
Consilio indu foro lato sanctoque senatu.
Cui res audacter magnas paruasque iocumque
Eloqueret: quae tincta malis et quae bona dicto
Euomeret, si quid uellet, tutoque locaret.
Quo cum multa uolup ac gaudia clamque palamque;
Ingenium cui nulla malum sententia suadet,
Vt faceret facinus leuis, haud malus, idem
Doctus, fidelis, suauis homo, facundus suoque
Contentus atque beatus, scitus, secunda loquens, in
Tempore commodus et uerborum uir paucorum.
Multa tenens antiqua, sepulta et saepe uetustas
Quae facit et mores ueteresque nouosque tenentem,
Multorum ueterum et leges diuumque hominumque
Prudentem, qui multa loquiue tacereue possit.*

Talis et inter philosophos fuisse traditur Aristippus, qui Dionysii iussu cum caeteris nec in foeminea purpura saltare detrectauit, Platone recusante, addens uel in Bacchanalibus oportere pudicum esse. Hinc Horatius:

Omnis Aristippum decuit color.

Contra qui suis quibusdam sunt moribus neque faciles ad cuiusuis hominis conuictum, perpaucorum hominum homines dicuntur, ut apud Terentium. Apud Horatium autem communi sensu caret, inquit.

Un hombre de todo momento.

Los antiguos llamaban hombre de todo momento, a quien se ajustaba a los asuntos serios del mismo modo que a las bromas y con quien era agradable convivir asiduamente. Y Fabio atestigua que así era llamado Asinio Polión.¹²³ En la obra de Suetonio,¹²⁴ Tiberio suele hacer gala de dos compañeros de bebida suyos, divertidísimos y amigos de todo momento, incluso en sus libros de notas. Enio describió con elegancia y a la perfección a un amigo de tal clase bajo el carácter de Geminio Servilio. Aunque el poema se encuentra en las *Noches Áticas* de Aulo Gelio, en el libro doce, capítulo cuarto,¹²⁵ no me pesará referirlo:

Diciendo esto, llama a aquel con quien muy a menudo gustosamente la mesa y las charlas de sus cosas comparte con alegría, cuando está cansado de dirigir los asuntos importantes durante gran parte del día, dado su consejo en el foro y en el santo senado; a quien con confianza asuntos importantes e insignificantes y bromas cuenta: que impregnado de lo malo y qué bueno de decirse le descarga, si algo quiere y en seguro coloca; con quien agradablemente muchas alegrías en secreto y en público; un ingenio al que ningún pensamiento persuade de hacer algo malo, leve; no malo, él mismo docto, fiel, hombre dulce, elocuente, contento y feliz con lo suyo, conocedor, que dice cosas favorables, oportuno en el momento y hombre de pocas palabras. Conocedor de muchas cosas, que incluso a menudo la antigüedad tiene sepultadas, y conocedor de las viejas y nuevas costumbres, de las leyes de muchos dioses y hombres antiguos, prudente, quien puede decir o callar muchas cosas.

Se dice que también entre los filósofos fue de tal clase Aristipo, quien, por orden de Dionisio, no se negó a bailar junto con los demás ataviado con vestimentas femeninas de color púrpura, lo cual rechazó Platón, quien añadió que incluso en las bacanales era necesario ser púdico.¹²⁶ Horacio escribe sobre esto:¹²⁷

Todo color convino a Aristipo.

Por el contrario, quienes tienen una cierta manera de ser y no fácilmente conviven con cualquier persona, se denominan como *hombres de pocos amigos*, como aparece en Terencio.¹²⁸ Mas, como aparece en Horacio, “*carece de sentido común*” decimos.¹²⁹

¹²³ Quintiliano, *Institutio Oratoria*, 6. 3. 110.

¹²⁴ Suetonio, *Vida de los doce Césares*, Tiberio, 42.

¹²⁵ A. Gelio, 12. 4. 4.

¹²⁶ Cf. Alfonso Reyes, *La filosofía helenística*, pag. 83.

¹²⁷ Horacio, *Epístolas*, 1. 17. 23.

¹²⁸ Terencio, *Eunuco*, 409.

¹²⁹ Horacio, *Sátiras*, 1. 3. 66.

Non est cuiuslibet Corinthum appellere.

Οὐ παντὸς ἀνδρὸς ἐς Κόρινθον ἔσθ' ὁ πλοῦς, id est, Non est datum cuiuis Corinthum appellere. Vetustum iuxta ac uenustum adagium de rebus arduis et aditu periculosis quasque non sit cuiuslibet hominis affectare. Inde natum quod, ut refertur apud Suidam, nec facilis nec satis tutus sit nautis in Corinthiacum portum appulsus. Nam Strabo libro Geographiae 8 alio refert originem prouerbii, nempe ad luxum et meretrices Corinthiorum. Ostendit enim Corinthum quod in isthmo esset duosque haberet portus, alterum aduersus Asiam, alterum Italiae oppositum, negotiatorum frequentia locupletissimam fuisse. In eadem templum fuisse Veneri sacrum adeoque locupletatum, ut plus mille puellas haberet, quas Corinthii Veneri consecrarant, ut in eius honorem prostarent. Itaque harum gratia frequens in urbem multitudo undique confluebat, unde ciuitas maiorem in modum ditabatur; quin etiam negotiatores, hospites ac nautae, propter urbis luxum deliciasque immoderatos sumptus facientes exhauriebantur. Atque hinc manasse uulgo prouerbum, Cuiuslibet non est Corinthum appellere. Horatius et A. Gellius ad Laidem nobile scortum referunt adagium. Nam ille in epistolis ad hunc modum scribit:

Principibus placuisse uiris non ultima laus est.

Non cuiuis homini contigit adire Corinthum,

Sedit, qui timuit, ne non succederet.

Ad Aristippum uidelicet alludens, quem Laidi consueuisse notum est et ita consueuisse, ut gloriaretur se unum habere Laidem, reliquos haberi a Laide. Hic, nempe Gellius libro I capite 8 ex Phocione Peripatetico huiusmodi refert historiam: Lais, inquit, Corinthia, ob elegantiam uenustatemque formae grandem pecuniam demerebat. Conuentusque ad eam ditiorum hominum ex omni Graecia celebres erant neque admittebatur, nisi qui dabat quod poposcerat. Poscebat autem illa nimiam quantitatem. Hinc aiunt natum esse illud frequens apud Graecos adagium:

Οὐ παντὸς ἀνδρὸς ἐς Κόρινθον ἔσθ' ὁ πλοῦς.

No cualquiera puede arribar a Corinto.

Οὐ παντὸς ἀνδρὸς ἐς Κόρινθον ἔσθ' ὁ πλοῦς, esto es, no fue dado a cualquiera arribar a Corinto. Este es un adagio antiguo, y también ingenioso, acerca de asuntos arduos y difíciles, que no cualquier hombre podría alcanzar. De allí nació el que, como se refiere en la Suda,¹³⁰ ni es fácil ni demasiado seguro para los navegantes el arribo al puerto corintio. Pues Estrabón, en el libro octavo de la *Geografía*,¹³¹ refiere en otro sentido el origen del proverbio, ciertamente al exceso y a las meretrices de los corintios. En efecto, expone que Corinto, por la concurrencia de comerciantes, había sido muy opulenta, porque estaba en el istmo y tenía dos puertos, uno frente a Asia y otro frente a Italia y que también ahí había un templo consagrado a Venus, a tal grado opulento que tenía más de mil jóvenes, que los corintios habían consagrado a Venus, para que en su honor se prostituyeran. Así pues, por ellas, una numerosa multitud confluía de todas partes a la ciudad y, a partir de esto, la ciudad se enriquecía en mayor medida; además, los comerciantes, viajeros y navegantes, por el exceso y la voluptuosidad de la ciudad, quedaban empobrecidos, pues realizaban gastos inmoderados. Y dice que de ahí se extendió comúnmente el proverbio: no cualquiera puede arribar a Corinto. Horacio y Aulo Gelio relacionan el adagio a Lais, una famosa prostituta. Pues Horacio, en las *Epístolas*, escribe de esta manera:¹³²

No es la ínfima gloria complacer a varones importantes. No a cualquier hombre toca ir a Corinto; quien temió no poder conseguirlo, se detuvo.

Sin duda alude a Aristipo, de quien se sabe que tuvo comercio carnal con Lais, y lo tuvo de tal modo que se vanagloriaba de que era el único que la poseía, de que los demás eran poseídos por Lais. Gelio, en el libro primero, capítulo octavo, refiere una historia a partir de Sotión, el peripatético, de la siguiente manera: Lais, la corintia, por su elegancia y belleza ganaba mucho dinero, y las reuniones en torno a ella de los hombres más ricos de toda Grecia eran frecuentes, ni era admitido cualquiera, sino quien daba lo que ella exigía. Mas ella exigía una excesiva cantidad de dinero. Dicen que de ahí se originó este adagio frecuente entre los griegos:

Οὐ παντὸς ἀνδρὸς ἐς Κόρινθον ἔσθ' ὁ πλοῦς:

No cualquiera puede arribar a Corinto,

¹³⁰ Suda es una especie de diccionario enciclopédico del siglo X d.C. y fue recopilado por varios eruditos.

¹³¹ Estrabón, *Geografía*, 8. 6. 20

¹³² Horacio, *Epístolas*, 1. 17. 35-7. A. Gelio, 1. 8.

Quod frustra iret Corinthium ad Laidem, qui non quiret dare quod posceretur. Ad hanc ille Demosthenes clanculum adit et ut sui copiam faceret,¹³³ petit. At Lais μυρίας δράχμας, id est, decem drachmarum millia poposcit. Tali petulantia mulieris atque pecuniae magnitudine ictus expavidusque Demosthenes auertitur et discedens: Ego, inquit, poenitere tanti non emo, οὐκ ὦνοῦμαι μυρίων δραχμῶν μεταμέλειαν, id est, Non emo decem drachmis millibus poenitudinem. Alii malunt in genere ad omnes Corinthiorum meretrices referre, quarum rapacitatem etiam uetus comoedia taxauit. Aristophanes in Pluto:

Καὶ τὰς γ' ἑταίρας φασὶν τὰς Κορινθίας,
ὅταν μὲν αὐτὰς τις πένης πειρῶν τύχη,
οὐδὲ προσέχειν τὸν νοῦν, ἔαν δὲ πλούσιος,
τὸν πρωκτὸν αὐτὰς εὐθύς ὡς τοῦτον τρέπειν.

Quos equidem uersiculos haud grauarer latinos facere, si quam sunt elegantes, tam essent etiam uerecundi. Strabo meminit apophthegmatis cuiusdam meretricii, ex quo licebit earum auaritiam coniiicere. Nam cum matrona quaedam cuiquam huius ordinis probro obiiceret inertiam, quod nihil ageret operis nulloque lanificio exerceretur. Imo, inquit, ego illa qualiscunque sum, iam ternas telas exiguo temporis spatio pertexui. Mihi tamen non uidetur absurdum, si paroemia referatur ad periculosam in Corinthium nauigationem, de qua meminit eodem libro Strabo. Vt hinc postea deriuata sit ad alios usus. Parasitus ille comicus eleganter detorsit prouerbium:

Οὐ παντὸς ἀνδρὸς ἐπὶ τράπεζαν ἔσθ' ὁ πλοῦς.

Adire mensam, haud hominis est cuiuslibet.

¹³³ *Sui copiam faceret*: copiam alicuius facere = alicui accesum sinere quendam in locum.

Porque en vano iría a Corinto a ver a Lais, quien no pudiera dar lo que ella exigía. Aquel célebre Demóstenes a hurtadillas acudió a ella y pidió su acceso; pero Lais le exigió μυριάς δραχμας, esto es, diez mil dracmas. Turbado y espantado por tal petulancia y por la gran cantidad de dinero, Demóstenes se voltea y se va diciendo: yo no compro tan caro mi arrepentimiento, οὐκ ὠνοῦμαι μυρίων δραχμῶν μεταμέλειαν, esto es, *Yo no compro en diez mil dracmas mi arrepentimiento*. Algunos prefieren referir el adagio a todas las meretrices corintias, cuya rapacidad incluso la antigua comedia censura. Escribe Aristófanen en la comedia *Pluto*.¹³⁴

Καὶ τὰς γ' ἑταίρας φασὶν τὰς Κορινθίας,
ὅταν μὲν αὐτὰς τις πένης πειρῶν τύχη,
οὐδὲ προσέχειν τὸν νοῦν, ἔαν δὲ πλούσιος,
τὸν πρωκτὸν αὐτὰς εὐθύς ὡς τοῦτον τρέπειν.

Yo, ciertamente, no me rehusaría a traducir estos versitos en latín, si, en la medida en que son elegantes, lo fueran también púdicos.¹³⁵ Estrabón menciona el apotegma de cierta meretriz, a partir del cual se podrá tener una idea de la avaricia de las meretrices. Pues, como una mujer casada echara en cara a una meretriz su inactividad como algo vergonzoso, porque no realizaba trabajo alguno ni se ocupaba en hilado alguno, la meretriz responde: *Por el contrario, ahí donde me ves ya he tejido completamente tres telas en poco tiempo*.¹³⁶ Sin embargo, no me parece absurdo que el adagio se refiera a la peligrosa navegación hacia Corinto, la cual menciona Estrabón en el mismo libro, aunque a partir de esto haya derivado en otros usos. Aquel célebre parásito cómico con elegancia deforma el proverbio:

Οὐ παντὸς ἀνδρὸς ἐπὶ τράπεζαν ἔσθ' ὁ πλοῦς.

Esto es:

No cualquiera puede ir a la mesa.

Pero Estobeo lo cita de cierto poeta cómico llamado Nicolao.¹³⁷

¹³⁴ Aristófanen, *Pluto*, 149-52.

¹³⁵ *Y se dice que las heteras corintias, cuando casualmente un hombre pobre las solicita, no le prestan atención, pero si es opulento, al instante le ofrecen las nalgas.*

¹³⁶ Un pasaje similar se encuentra en Plauto, *Mercader*, 516-26, donde se alude al doble sentido entre tejer y tener relaciones sexuales, especialmente tratándose de meretrices.

¹³⁷ Nicolaus (cómico), 4. Cf. *Aristophanis Byzantii Grammatici Alexandrini Fragmenta*, p. 238 (Nauck).

Citatur autem a Stobeo, ex Nicolao quodam poeta comico. Meminit et exponit hanc paroemiam et Eustathius, enarrans nauium catalogum additque eam imitatam ex illo uersu Sophocleo:

Οὐκ ἐνθάδε οἱ πλοῖ τοῖσι σώφροσι βροτῶν.

Non a modestis nauigatur huc uiris.

Extat hic uersus, cuius meminit Eustathius apud Sophoclem in Philocteta. Proinde duplex erit usus adagii, uel cum significamus rem esse maiorem, quam pro uiribus¹³⁸ eius qui conatur aggredi, ueluti si quis parum felici natus ingenio parumque uiatico instructus, destinet sequi literas; aut qui sit imbecilli corpusculo, Paulos et Antonios studeat aemulari; uel quoties aliquis negotium parum tutum aggredi parat, quod non temere soleat feliciter euenire, ueluti si quis apud iudices δωροφάγους litem instituat nunquam finiendam, aut principum aulis sese addicat, aut bellum suscipiat.¹³⁹ Nihil enim fere horum ita bene consueuit euenire, ut non poeniteat consilii.

Mense Maio nubunt malae.

Romanorum adagium extat apud Nasonem: Mense Maio nubunt malae. Dicitur potest in mulieres intempestiuae libidinis, aut in eos qui alieno tempore quicquam faciunt, aut qui parum auspicato quid aggrediuntur. Nam olim inauspicatum existimabatur mulieres Maio mense nubere, siue quod eo mense umbra Remi occisi a fratris Celere creditur apparuisse nutritio suo Faustulo atque Accae Laurentiae mandasseque ut manibus suis iusta persoluerentur. Vnde et Romulo autore festa Remuria dicta, posteritas mutata litera Lemuria, uelut a lemuribus, appellare coepit. Et umbris maiorum his diebus parentari solitum atque ob id dies illi inter ferales habiti ac nuptiis nefasti.

¹³⁸ *Pro uiribus* = pro uirili mea, tua, sua.

¹³⁹ *Bellum suscipiat*: bellum suscipere = bellum sumere.

Eustacio menciona y expone también este adagio, cuando describe el catálogo de las naves,¹⁴⁰ y lo agrega imitado de aquel célebre verso de Sófocles:¹⁴¹

Οὐκ ἐνθάδε οἱ πλοῖ τοῖσι σώφροσι βροτῶν.

Esto es:

Los hombres sensatos no navegan hacia acá.

Este verso, que menciona Eustacio, se encuentra en la obra de Sófocles titulada *Filoctetes*. Del mismo modo, el uso del adagio será doble; o cuando señalamos que la empresa es mayor que las fuerzas de quien la intenta abordar; o como si alguno, nacido con un ingenio poco favorable y dotado con pocos recursos, determinara dedicarse a las letras; o quien tuviera un cuerpecillo débil, se afanara por emular a los Paulos y Antonios,¹⁴² o cuantas veces alguno se prepara para emprender un negocio poco seguro, que no casualmente podría resultar bien; como si alguno, entre jueces δωροφάγους (hambrientos de regalos) entablara un litigio que nunca se ha de acabar; o como si alguien se dedicara a las aulas de los príncipes, o emprendiera una guerra. En efecto, casi ninguna de estas cosas suele resultar tan bien, que no produzca arrepentimiento.

En el mes de mayo se casan las malas.

Existe un proverbio de los romanos en Nasón: en el mes de mayo se casan las malas. Puede decirse con respecto a mujeres de intempestiva lujuria, o con respecto a quienes hacen algo en circunstancias desfavorables, o quienes acometen algo con no muy buenos auspicios. Pues antiguamente se consideraba como de mal agüero que las mujeres se casaran en el mes de mayo, ya sea porque se cree que la sombra de Remo, muerto por el guardia¹⁴³ de su hermano, en ese mes se apareció a su ayo Fáustulo y a Aca Larcia, y les mandó que con sus propias manos fueran cumplidas las honras fúnebres. A partir de esto, teniendo a Rómulo por fundador, la posteridad comenzó a llamar a las fiestas denominadas Remurias, cambiada una letra, Lemurias, como a partir de los lémures, y en estos días se solía tributar honores fúnebres a las sombras de los

¹⁴⁰ Eustacio, *Comentario a la Ilíada*, 290. 19-45.

¹⁴¹ Sófocles, *Filoctetes*, 304.

¹⁴² Nombres de ilustres familias romanas, cuyos descendientes destacaron por sus hazañas.

¹⁴³ El nombre del guardia era Céler, de ahí que se instituyera una guardia personal, cuyos integrantes eran llamados *Celeros*.

Ouidius in Fastis:

Nec uiduae taedis eadem, nec uirginis apta

Tempora: quae nupsit, nec diuturna fuit.

Hac quoque de causa, si te prouerbia tangunt,

Mense malas Maio nubere uulgus ait.

Plutarchus in Problematibus alias quasdam causas refert, quam ob rem hoc mense abstineretur a nuptiis: uel quod medius intercedat inter Aprilem, Veneri sacrum, et Iunium Iunoni dicatum, quarum utraque dea nuptiis praesidet. Proinde propter auspiciatum deae, aut maturantes paulum nubebant Aprile, aut pusillum prorogantes Iunio. Vel propter funesta quaedam piacula, quibus per id temporis utebantur Romani, hominum effigies de ponte in Tiberim praecipitantes, cum antea Graecos consueuissent. Atque ob id flaminiam Iunonis sacerdotem, quasi luctum illis diebus agere, nec ullo solemnibus cultu solitam uti, uel quod Maius a natu maioribus, Iunius a iunioribus denominatus esse uideatur. Porro nuptiis grandior aetas ut intempestiua, ita inauspicata. Quapropter scribit Euripides:

Ἄλλ' ἢ τὸ γῆρας τὴν Κύπριν χαίρειν ἔῃ,

ἢ τ' Ἀφροδίτη τοῖς γέρουσιν ἄχθεται.

Id est,

Verum senecta iubet ualere¹⁴⁴ Cypridem,

Et ipsa rursus insensa senibus est Venus.

¹⁴⁴ *Senecta iubet ualere*: aliquis iubet ualere, saluere = ualedicere, salutare.

antepasados, y, por este motivo, aquellos días fueron considerados entre los días fúnebres y no favorables para las nupcias. Ovidio escribe en *Los Fastos*:¹⁴⁵

Ni para las nupcias de la viuda, ni para las de la virgen son aptos los mismos tiempos, ni fue duradero el matrimonio realizado en este tiempo.

También por este motivo, si los proverbios te afectan, la gente dice que en mayo se casan las malas.

Plutarco refiere en los *Problemas*¹⁴⁶ algunos otros motivos de por qué en este mes se abstienen de nupcias: ya sea porque está situado en medio entre el mes de abril, consagrado a Venus, y entre el mes de junio, dedicado a Juno, una y otra de estas diosas preside las nupcias. Por tanto, por el auspicio de la diosa, o se casaban en abril apresurándose un poco, o en junio prorrogándolo un poquito; o ya por ciertos sacrificios funerarios, que practicaban los romanos en aquel tiempo, pues de un puente lanzaban en el Tíber efigies de hombres, aunque antes habían acostumbrado precipitar griegos. Y, que por tal motivo, la sacerdotisa flaminia de Juno, como si estuviera de luto en aquellos días, ningún culto solemne practicaba; o ya sea porque parece que mayo fue llamado a partir de los mayores de edad, junio a partir de los menores. Finalmente, la edad más avanzada es inadecuada y desafortunada para las nupcias. Por lo cual Eurípides escribe:

Ἄλλ' ἢ τὸ γῆρας τὴν Κύπριν χαίρειν ἔᾶ,

ἢ τ' Ἀφροδίτη τοῖς γέρουσιν ἄχθεται.

Esto es:

Pero la vejez se despide de Cipris, y la propia Venus, a su vez, se disgusta con los viejos.

¹⁴⁵ Ovidio, *Fastos*, 5. 487-90.

¹⁴⁶ Plutarco, *Moralia*, 284F (*Cuestiones Romanas*). También sobre los versos de Eurípides.

Momo satisfacere et similia.

Τῶν Μώμων ἀρέσκειν, id est, Momo satisfacere. Prouerbialis est hyperbole. Hesiodus in Theogonia et Momi cuiusdam meminit, quem ait, Nocte matre, Somno patre progenitum. Huic deo mos est ipsum quidem nihil operis edere, sed aliorum deorum opera curiosis oculis contemplari et si quid est omissum aut perperam factum, id summa cum libertate carpere. Nam μῶμος Graece reprehensionem sonat. Aristoteles De partibus animalium libro, meminit huius qui naturam incusarit, quod bobus cornua in capite ac non in armis potius addiderit, uidelicet quo uehementius possint ferire. Ad quod alluisse uidetur Lucianus, cum in 2 Verarum narrationum libro scribit se uidisse boues quosdam, quibus cornua inessent, non in fronte quamadmodum reliquis, sed sub oculis. Idque ita uisum esse Momo. Huius idem Lucianus cum aliis compluribus locis meminit, tum in dialogo De haeresibus huiusmodi quandam de eo fabulam refert: Mineruam, Neptunum et Vulcanum de principatu artificii inter se contendisse. Et ut quisque artis suae praecipuum aliquod specimen ederet, Neptunum taurum quendam finxisse, Mineruam domum excogitasse, Vulcanum hominem composuisse. Momus delectus arbiter certaminis et artis expensor. Ille inspecto uniuscuiusque opere, praeter alia quae in reliquorum operibus reprehendit, illud potissimum in hominis opificio notauit, quod artifex non in pectore fenestras aut hostiola quaedam addidisset, quo perspici posset quid in corde lateret, quod illi specuosum alioqui multisque recessibus sinuosum finxisset; cuius fabulae mentionem facit et Plato. Philostratus in epistola quadam ad uxorem, de Momo scribit in hanc ferme sententiam. Hunc in Venerem nihil alioqui quod reprehenderet inuenisse, nisi quod sandalium illius calumbiabatur, ut stridulum nimisque loquax ac strepitu molestum. Quod si Venus citra sandalium incessisset, ita ut emerit a mari, tota nuda, nullam omnino ansam carpendi Momus inuenisset. Qui quidem deus tametsi non perinde gratus est atque caeteri, propterea quod

Satisfacer a Momo.

Τῶ Μόμῳ ἀρέσκειν, esto es, satisfacer a Momo. Es una hipérbole proverbial. Hesíodo, en la *Teogonía*,¹⁴⁷ recuerda a cierto Momo, que fue engendrado, dice, por la Noche como madre y por el Sueño como padre. Este dios no acostumbraba hacer algo él mismo, sino contemplar las obras de los otros dioses con ojos curiosos y, si algo era omitido o hecho incorrectamente, con gran libertad lo criticaba. Pues μῶμος en griego da a entender crítica. Aristóteles, en el libro tercero de su tratado *Acerca de las partes de los animales*,¹⁴⁸ menciona que él reprochó a la naturaleza por haber colocado cuernos a los bueyes en la cabeza y no, más bien, en los brazos, sin duda para que pudieran herir con más violencia. Parece que Luciano aludió a esto, cuando escribe en el libro segundo de *Las historias verdaderas*¹⁴⁹ que él vio algunos bueyes que tenían cuernos no en la frente, como los demás, sino bajo los ojos. Y que esto así le había parecido a Momo. El mismo Luciano lo recuerda en muchos pasajes, pero, principalmente en el diálogo *acerca de las sectas*¹⁵⁰ refiere cierto relato sobre él: Minerva, Neptuno y Vulcano contendían entre ellos por la preeminencia de su profesión. Y que, a fin de que cada uno produjera cierto espécimen propio de su arte, Neptuno moldeó un toro, Minerva ideó una casa, Vulcano hizo un hombre. Momo fue electo como juez del certamen y evaluador de la obra. Después de que inspeccionó la obra de cada uno, a excepción de algunas cosas que reprendió en las obras de los demás, sobre todo advirtió esto en la creación del hombre, que el creador no había colocado en el pecho unas ventanas o unas puertecillas, por donde pudiera verse qué se escondía en su corazón, el cual se lo había moldeado por demás cavernoso y sinuoso por sus muchos repliegues. Platón también menciona este relato. Filóstrato, en cierta carta a su esposa,¹⁵¹ escribe sobre Momo casi en este sentido: *éste, por lo demás, no había encontrado algo que reprender en Venus, a no ser que criticaba severamente sus sandalias, como ruidosas y muy locuaces y molestas por su estrépito. Pero si Venus hubiera caminado sin sandalias, así como emergió del mar, toda desnuda, Momo no hubiera encontrado oportunidad alguna de reprocharla.* Este dios, ciertamente, aunque no es grato del mismo modo que los demás,

¹⁴⁷ Hesíodo, *Teogonía*, 214.

¹⁴⁸ Aristóteles, *Acerca de las partes de los animales*, 3. 2 (663 a38).

¹⁴⁹ Luciano, *Historias verdaderas*, 2. 3.

¹⁵⁰ *Hermótimo*, 20.

¹⁵¹ Filóstrato, *Epístolas*, 21.

pauci ueram reprehensionem libenter admittant, tamen haud scio an ullus alius e maxima poeticorum deorum turba sit utilior. Quanquam nunc nostri Ioves excluso Momo solam Euterpen audiant, blanda salutaribus anteponeutes. Hic igitur Momus uarias adagiorum formas suppeditat. Vel cum Plato De Republica libro 6 scribit philosophiae studium esse eiusmodi, ut ne a Momo quidem possit reprehendi. Vel cum Venus Lucianica iam itura in iudicium, negat se dubitaturam, etiam si Momus ipse iudicaturus esset. Vel cum Cicero scribit ad Atticum libro 5. Quod me maxime hortaris et quod pluris est quam omnia, in quo laboras ut etiam Ligurino Momo satisfaciam, moriar si quicquam fieri poterit¹⁵² elegantius. Ergo prouerbii speciem habebunt omnes id genus formulae: Haud dubitem tecum uel Momo iudice decertare; inculpator est eius uiri uita, quam ut uel Momus ipse possit carpere; Hanc faciem ne Momus quidem possit reprehendere; nec Momum iudicem recusarim; Haec uel Momo ipsi satis faciant. Et si quae fingi possunt consimiles. Ad hanc formam pertinet illud Ouidianum de forma Adonis:

Laudaret faciem liuor quoque.

Breuius omnes id genus hyperbolae prouerbii faciem obtinent, ueluti Terentianum illud: Ipsa salus si cupiat, seruare domum hanc non possit. De familia deplorata. Item de loco uehementer munito: Hanc arcem ne Mars quidem ipse expugnarit. De homine prae fracto ac pertinaci: Huius animum ne Vertumnus quidem ipse uerterit. De foemina supra modum uirosa: Huius foeminae libidinem ne Priapus quidem ipse satiarit. De re neutiquam probabili: Istud ne Pitho quidem ipsa persuaserit. De re tacitu difficili: Hoc ne Harpocrates quidem ipse aut Angerona continere queat. In tanto rerum strepitu: Ne Somnus quidem ipse somnum ceperit. De homine praeter modum suspicaci et diffidenti:

¹⁵² *Si quicquam fieri poterit*: fieri potest ut = copia est ut.

porque pocos admiten de buena gana una crítica verdadera, sin embargo, no sé si es más útil algún otro de la grandísima turba de los dioses representados por los poetas. Aunque ahora nuestros Joves, excluido Momo, escuchen sólo a Euterpe,¹⁵³ anteponiendo lo lisonjero a lo útil. Este Momo, pues, proporciona varias formas de adagios. Ya sea cuando Platón, en el libro sexto de *La república*,¹⁵⁴ escribe que el estudio de la filosofía es tal, que ni siquiera puede ser reprendido por Momo. Ya sea cuando la Venus de Luciano¹⁵⁵, de camino ya a su juicio, dice que no dudará, aunque el propio Momo la vaya a juzgar. Ya sea cuando Cicerón escribe a Ático, en el libro quinto: *Lo que principalmente me recomiendas y es más importante que todo, en lo que te esfuerzas para que satisfaga también a Momo Ligurino, que me muera si algo más elegante fuera posible.*¹⁵⁶ Así, pues, todas las fórmulas de este tipo tendrán aspecto de proverbio: yo no dudaría en contender contigo, incluso siendo juez Momo; la vida de este hombre es bastante irreprochable como para que incluso Momo pueda reprocharla; ni siquiera Momo podría criticar esta cara; yo no rechazaría a Momo como juez; esto puede satisfacer incluso a Momo, y otras semejantes, si pueden hacerse. A esta forma pertenece aquel proverbio ovidiano sobre el aspecto de Adonis:¹⁵⁷

Alabaría su rostro incluso la envidia.

En resumen, todas las hipérbolas de este tipo tienen la apariencia de proverbio, como aquel de Terencio: la misma salvación, si lo deseara, no podría preservar esta casa:¹⁵⁸ Sobre una familia desesperada. Del mismo modo, acerca de un lugar vehementemente fortificado: ni siquiera el mismo Marte podría expugnarlo. Acerca de un hombre obstinado y terco: ni siquiera el propio Vertumno¹⁵⁹ podría cambiar el ánimo de éste. Acerca de una mujer lasciva en exceso: ni siquiera el mismo Príapo podría saciar el deseo de esta mujer. Acerca de un asunto de ningún modo probable: ni siquiera la misma Pitonisa podría persuadir de esto. Acerca de un asunto difícil de callar: ni siquiera el mismo Harpócrates o Angerón¹⁶⁰ podrían retener esto. En un gran estrépito: ni siquiera el Sueño mismo podría dormir. Acerca de un hombre suspicaz y desconfiado

¹⁵³ Es una de las nueve Musas, relacionada con la música. Aquí Erasmo da a entender Joves por gobernantes y Euterpe por aquellas personas, cuya función es deleitar con su arte y satisfacer la voluntad de sus benefactores. Algo similar escribe León Battista Alberti en el prefacio de su obra *Momo: Ni forte illud desit, quod assentatorem, quo principum aulae refertae sunt, praetermiserim consulto.*

¹⁵⁴ Platón, *República*, 6. 487 a.

¹⁵⁵ Luciano, *Diálogos de los dioses*, 20 (*Juicio de las diosas*, 2)

¹⁵⁶ Cicerón, *Cartas a Ático*, 5. 20. 6.

¹⁵⁷ Ovidio, *Metamorfosis*, 10. 515.

¹⁵⁸ Terencio, *Hermanos*, 761-2.

¹⁵⁹ Cf. Propercio, *Elegías*, 4. 2.

¹⁶⁰ Harpócrates era un dios egipcio; Angerón era el dios romano del silencio.

Iste ne Fidei quidem ipsi fidem habeat. Hic uel Argum fallat, de uehementer astuto. Hic miserior est, quam ut ei uel ipsa inuidere possit inuidencia. Verum de his loquendi formulis admonuimus in operis huius initio.

Odi memorem comptorem.

Μισῶ μνάμονα συμπόταν, id est, Odi memorem comptorem. In eos, qui quae in amicos et inter pocula dicuntur liberius, foras eliminant. Lucianus in Lapithis ex poeta quopiam citat. Martialis:

Μισῶ μνάμονα συμπόταν Procille.

Iocatur enim poeta in Procillum quempiam, qui inter pocula iussus postridie coenatum uenire; uenit serio, perinde quasi, quae inter uina dicuntur, pondus habere debeant. Huius prouerbii meminit Plutarchus in Symposiacorum primo statim problemate, ubi quaerit num conueniat in conuiuuis philosophari. Putat autem dictum aduersus eos, qui praeter modum instant et urgent in conuiuuis, ad bibendum impellentes exigenteque praescriptum poculi modum. Solent enim nonnulli, non admodum auidi bibendi sic effugere, ut interiectis sermonibus conuiuas in obliuionem auocent. Deinde si quis forte memor exigat, mentiuntur iam ebibisse sese. Dores autem in Sicilia ἐπιστάθμους, id est, conuiuiorum, seu mensurarum praefectos, Mnamonas appellant, quos Latini modiperatores uocant, teste Nonio, quod bibendi modum imperent. Vnde prouerbium quadrare uidebitur in eos, qui modum in conuiuio praescriptum, nimium exacte requirant. Aliis magis uidetur, ut prouerbium admoneat ἀμνηστίαν, hoc est,

más de lo normal: éste ni siquiera tendría fe a la misma Fe. Éste engañaría incluso a Argos:¹⁶¹ acerca de un hombre muy astuto. Éste es tan miserable, como para que lo envidie la envidia misma. Mas, sobre estas fórmulas del habla, ya advertimos al inicio de esta obra.

Odio al compañero de bebida memorioso.

Μισῶ μνάμονα συμπόταν, esto es: odio al compañero de bebida memorioso. Se dice con respecto a quienes divulgan lo que se habla muy abiertamente entre amigos y entre copas. Luciano, en *los Lapitas*,¹⁶² lo cita de cierto poeta. Marcial:¹⁶³

Procilo, Μισῶ μνάμονα συμπόταν (odio al compañero de bebida memorioso).

Se burla el poeta de cierto Procilo, quien entre copas había sido invitado a ir a cenar al día siguiente; llegó tarde, del mismo modo como si debiera tener importancia lo que se dice entre copas. Plutarco menciona este proverbio de inmediato en el problema primero de las *Charlas a la mesa*,¹⁶⁴ donde pregunta si es conveniente filosofar en los convivios. Piensa que fue dicho en contra de quienes en los convivios instan y apremian más de lo normal, impeliendo a beber y exigiendo un modo determinado de beber. En efecto, algunos, no muy ávidos de beber, suelen escapar de tal manera que, interpuestas algunas conversaciones, hacen llegar a los convidados al olvido. Después, si acaso algún memorioso exigiera beber, le mienten diciendo que ya han bebido. Los dorios en Sicilia llaman ἐπιστάθμους, esto es, administradores de los convivios y medidas, a los memoriosos y los latinos los llaman *modiperatores* (jefes del modo de beber), como lo atestigua Nonio,¹⁶⁵ porque disponen la manera de beber. De ahí parece que el proverbio quedará bien en contra de quienes requieren con mucha exactitud un modo determinado de beber en el convivio. A otros más parece que el proverbio aconseja ἀμνηστίαν, esto

¹⁶¹ Cf. Ovidio, *Metamorfosis*, 1. 625. Era un gigante con innumerables ojos en su cuerpo. Hera le encargó la custodia de Ío. Se convirtió en pavoreal después de que Hermes le dio muerte.

¹⁶² Luciano, *Lapitas*, 3.

¹⁶³ Marcial, 1. 27. 7.

¹⁶⁴ Plutarco, *Moralia*, 612C.

¹⁶⁵ Nonio Marcelo, *Compendiosa doctrina*, 2. s. v. *modiperator*.

obliuionem omnium, quae in conuiuuis uel fiunt uel dicuntur. Id enim testatum esse et maiorum fabulis qui Baccho simul et ferulam et obliuionem consecrarint, nimirum hoc innuentes non oportere meminisse, si quid in conuiuio peccatum sit, aut certe leuem admodum ac puerilem reprehensionem sufficere.

Nam ferula pueros caedi solitos, uel Iuuenalis indicat.

Et nos ergo manum ferulae subduximus.

Idem Plutarchus alias eodem in opere narrat, Lacedaemonios hunc fuisse morem, ut si amicum aut hospitem in domum acciperent, ostensis foribus dicerent, τὰύτη οὐκ ἐξέρχεται λόγος, id est, Hac non egreditur sermo. Damnat autem hanc consuetudinem, propterea quod sentiat in conuiuuis sermonibus utendum non ineptis, sed eruditis ac frugiferis, quos efferi sit honestum et conducibile. Refert idem in uita Lycurgi, ex cuius institutione qui natu maximus erat, stabat ad ostium et ad conuiuium ingredientibus dicebat, ostensis foribus, διὰ τούτων ἔξω λόγος οὐκ ἐκπορεύεται, id est, Per hasce nullus sermo progreditur foras. Horatius hoc quoque inter iucundi conuiuui commoditates commemorat:

Ne fidos inter amicos

Sit, qui dicta foras eliminat.

Huc pertinet ille Graecorum senarius:

Τὸν γ' γυναικὸς ὄρκον εἰς οἶνον γράφω.

Id est,

Inscribo uino si qua iurat foemina.

Innuens irrita esse solere quaecunq; in computationibus effutiuntur. Alluditur autem ad prouerbium quod alibi retulimus, εἰς ὕδωρ γράφω, id est, In aqua scribo de re uanida. Huc adscribendum quod quemadmodum in Symposiachis testatur Plutarchus, ueteres Bacchum obliuionis filium finxerant idque per iocum inuertit apud hunc

es, el olvido de todo lo que en los convivios sucede y se dice. En efecto, dicen que esto lo atestiguan los relatos de los antepasados, quienes consagraron a Baco simultáneamente una vara y el olvido, dando a entender ciertamente con esto que no convenía acordarse, si se cometiera alguna falta en el convivio, o que era suficiente una muy leve y pueril reprensión. Pues incluso Juvenal indica que los niños solían ser golpeados con la vara:¹⁶⁶

También nosotros colocamos la mano bajo la vara.

Plutarco narra otros motivos en la misma obra:¹⁶⁷ los lacedemonios, si recibían en su casa a un amigo o huésped, tenían la costumbre de decir, después de haber mostrado la entrada: τὰύτη οὐκ ἐξέρχεται λόγος, esto es: la conversación no sale de aquí. Censura, pues, esta costumbre, porque siente que en los convivios se debe usar de pláticas no absurdas, sino eruditas y fructíferas, para que sea honesto y útil divulgarlas. Refiere lo mismo en la vida de Licurgo, a partir de cuya disposición, quien era el más grande de edad, estaba de pie junto a la puerta y, después de haber mostrado la entrada, decía a los que se dirigían al convivio: διὰ τούτων ἔξω λόγος οὐκ ἐκπορεύεται, esto es, la conversación no sale de esta puerta.

Horacio también recuerda esto entre las ventajas de un convivio agradable:¹⁶⁸

Que no haya entre amigos fieles quien divulgue fuera las conversaciones.

Aquí es pertinente aquel célebre verso senario de los griegos:¹⁶⁹

Τὸν γ' γυναικὸς ὄρκον εἰς οἶνον γράφω.

Esto es:

Si alguna mujer hace un juramento, lo escribo en el vino.

Da a entender que cualquier cosa que se da a conocer en los convivios suele ser vana. Se alude, pues, al proverbio que referimos en otra parte, εἰς ὕδωρ γράφω, esto es, en agua escribo sobre un asunto efímero. A esto se puede añadir lo que atestigua, por ejemplo, Plutarco en las *Charlas a la mesa*:¹⁷⁰ *Los antiguos habían imaginado a Baco como el hijo del olvido, y alguno invirtió esto de broma, diciendo que más debería haber sido*

¹⁶⁶ Juvenal, *Sátiras*, 1. 15.

¹⁶⁷ Plutarco, *Moralia*, 697E.

¹⁶⁸ Horacio, *Epístolas*, 1. 5. 24.

¹⁶⁹ Cf. Ateneo, 10. 441e; Catulo, *Carmina*, 70.

¹⁷⁰ Plutarco, *Moralia*, 705B.

quispiam, dicens patrem potius obliuionis appellandum fuisse quam filium, quod uinum praesertim immodicum, uel ante senectam adimat homini memoriam.

Non e quouis ligno Mercurius fiat.

Ὀὐκ ἐκ παντὸς ξύλου Ἑρμῆς ἂν γένοιτο, id est, Non e quouis ligno Mercurius fingi potest, id est, Non omnium ingenia sunt accommodata disciplinis. Quidam enim, ut ait Fabius, rus ablegandi sunt. Sumpta est allegoria a fabris, qui materiam deligunt. Quandoquidem ad alias res alias materias conuenire copiose demonstrat Theophrastus libro De plantis 5. Item Plinius libro 16. Quidam superstitiosius exquirunt materiam, unde numen exculpant. Et quanquam Priapus ille deus facilis et crassus, haud grauatur ficulnus esse, non tamen idem liceat Mercurio deo tam ingenioso totque praedito artibus. Tametsi mihi magis arridet, ut ad magicum Mercuri simulachrum referatur, quem non ex quauis materia, sed certo ligno scalpebant, alioqui non futurum idoneum ad magicae artis usum. Vnde id quoque inter reliqua magici criminis argumenta obiectum fuerat Apuleio, quod Mercurii sigillum scalpendum curasset ligno buxi, quemadmodum ostendit ipse apologia Magiae prima. Fortassis buxus ad id potissimum deligebatur, uel quod hominis pallorem prae se ferat,¹⁷¹ uel quod materies sit omnium maxime aeterna. Nam et aduersus ignem quoque ferri rigorem obtinet autore Plinio. Apuleius in Apologia Magiae I prouerbium refert ad autorem Pythagoram: Non enim, inquit, ex omni ligno, ut Pythagoras dicebat, debet Mercurius exscalpi. Finitimum est huic quod est apud Athenaeum libro 5.

¹⁷¹ *Hominis pallorem prae se ferat*: prae se ferre = monstrare, iactare.

llamado el padre del olvido que el hijo, porque el vino, principalmente si es inmoderado, arranca la memoria a los hombres, incluso antes de la vejez.

No de cualquier leño se hace Mercurio.

Οὐκ ἐκ παντὸς ξύλου Ἑρμῆς ἄν γένοιτο, esto es, no de cualquier leño se hace Mercurio.¹⁷² Esto significa que no todos los ingenios son apropiados para los conocimientos. En efecto, algunos – como dice Fabio –¹⁷³ deben ser enviados al campo. La alegoría fue tomada de los obreros que escogen la madera. Pues Teofrasto, en el libro quinto *Sobre las plantas*,¹⁷⁴ demuestra abundantemente que algunas maderas son útiles para unas cosas y otras para otras. Del mismo modo, Plinio, en el libro decimosexto.¹⁷⁵ Algunos con mucha superstición buscan madera de la que puedan esculpir un dios. Y, aunque aquel famoso dios Príapo, simple y grosero, no lleva a mal estar hecho de higuera, sin embargo no es posible lo mismo en lo que respecta a Mercurio, dios tan ingenioso y dotado de tantas artes. Aunque más me agrada que se refiera a la imagen mágica de Mercurio, que esculpían no de cualquier madera, sino de un leño específico; de otra forma no sería idóneo para el uso de la magia. A partir de esto también, entre los demás argumentos contra el crimen de la magia, se objetó a Apuleyo el que se ocupara de esculpir una figurilla hecha de boj, como él mismo lo muestra en el libro primero de la *Apología de la magia*. Quizás el boj se escogía principalmente ya sea porque ostenta la palidez del hombre, o porque es la madera más duradera de todas. Pues incluso, puesta en el fuego, obtiene la rigidez del hierro, según lo atestigua Plinio. Apuleyo, en el libro primero de la *Apología de la magia*,¹⁷⁶ atribuye el proverbio a Pitágoras como autor. Dice: *En efecto, no de cualquier leño, como decía Pitágoras, debe ser esculpido Mercurio*. A esto se asemeja lo que escribe Ateneo en el

¹⁷² Cf. Poliziano, *Lamia: En efecto, no de cualquier leño, como se dice, se hace Mercurio. Así como las ramas y los retoños desviados y torcidos por naturaleza nunca pueden enderezarse, aunque se moldeen y suavicen, sino que al instante regresan a aquella curvatura, del mismo modo los que son de nacimiento poco noble, continuamente miran al suelo, esto es, adaman los trabajos más viles, y no elevan sus ánimos a lo sublime y nunca son rectos ni libres.*

¹⁷³ Quintiliano, *Institutio Oratoria*, 2. 8. 7.

¹⁷⁴ Teofrasto, *Historia de las plantas*, 5. 3-8.

¹⁷⁵ Plinio, *Historia Natural*, 16. Sobre el boj, 16. 70.

¹⁷⁶ Apuleyo, *Discurso sobre la magia*, 1. 476.

Incertum autem utrum Democharis an Cratetis dictum, Ἐκ θύμβρας οὐδεὶς ἂν δύναίτο κατασκευάσαι λόγχην, οὐδ' ἐκ Σωκράτους στρατιώτην ἄμεμπτον, id est, Ex thymbra nemo queat conficere lanceam neque e Socrate probum militem. Est autem thymbra oleris genus aut fructicis non dissimile thymo aut satureiae. Cuius meminit Plinius libro 19 capite 8 condimentis aptum, unde et θυμβροφάγοι dicuntur Graecis qui acribus delectantur, quod dicitur et in eos quibus res sunt asperae. Rursus Athenaeus in eodem libro, ἀλλ' οὔτε ἐκ θύμβρας, ἔφη Δημοχάρης, λόγχη οὔτ' ἐκ τοιούτων λόγων ἀνὴρ ἀγαθὸς γίνεται, id est, Sed neque e thymbra, quemadmodum inquit Demochares, lancea neque ex huiusmodi sermonibus uir bonus fit.

libro quinto.¹⁷⁷ No se sabe si fue un dicho de Democaris o de Crates, Ἐκ θύμβρας οὐδεὶς ἂν δύναιτο κατασκευάσαι λόγχην, οὐδ' ἐκ Σωκράτους στρατιώτην ἄμεμπτον, esto es, *nadie podría hacer una lanza a partir de thymbra, ni un soldado honrado a partir de Sócrates*. En efecto, *thymbra* es un tipo de legumbre o de arbusto no disímil al tomillo o a la ajedrea. Plinio la menciona en el libro diecinueve, capítulo octavo.¹⁷⁸ Es apta para los condimentos, de donde también para los griegos se llaman θυμβροφάγοι, quienes se deleitan con lo agrio, lo cual se dice también en contra de quienes tienen cosas ásperas. De nuevo, Ateneo, en el mismo libro:¹⁷⁹ ἀλλ' οὔτε ἐκ θύμβρας, ἔφη Δημοχάρης, λόγχη οὔτ' ἐκ τοιούτων λόγων ἀνὴρ ἀγαθὸς γίνεται, esto es, *pero ni a partir de una thymbra, como dice Democaris, una lanza, ni de este tipo de conversaciones resulta un hombre de bien*.

¹⁷⁷ Ateneo, 5. 215c.

¹⁷⁸ Plinio, *Historia Natural*, 19. 165.

¹⁷⁹ Ateneo, 5.187d.

CONCLUSIÓN

Concluyo que los *Adagia* contienen una doble función: la literaria y la pedagógica. Su función literaria consiste en expresar todos aquellos conocimientos pertenecientes a la tradición grecolatina: autores, historia, anécdotas, filosofía, poesía y didáctica. Su función pedagógica esta ligada a varios factores: el estilo de los *Adagia*, pues Erasmo utiliza generalmente oraciones breves, uso de frases y giros particulares del latín, e integra textos griegos para fomentar su estudio; el valor moralizante de los adagios que son consejos antiguos prácticos en la vida, y la preocupación por inculcar en el lector el análisis crítico y el deseo de indagación de las fuentes mismas: considero que este aspecto es el más importante, pues marca la postura humanística de Erasmo ante los métodos medievales de enseñanza.

Finalmente, asevero que es necesario reivindicar esta obra de Erasmo y rescatarla del olvido de que ha sido objeto por parte de las casas editoriales y de los estudiosos del latín; en efecto, en las clases de literatura se menciona que el *Elogio de la locura* es la obra más representativa de Erasmo, y esto, según mi criterio, es falso. Quien lea por lo menos 15 adagios, identificará de inmediato la influencia de los *Adagia* en el *Elogio de la locura*, y verá también que éste es el producto final de la sabiduría contenida en los *Adagia*. Véase tan sólo el inicio de la obra: *perinde quasi nuper e Trophonii specu reversi*. Otro ejemplo que alude al proverbio *Midae aures: quasque olim Midas ille noster exhibuit Pani*. Otro en griego: **δὲς διὰ πασσῶν**.

De ahí la importancia de que los jóvenes lean esta obra, pues hoy más que nunca es necesario fomentar nuevos Erasmos, que no sólo aporten vida y vigencia a las letras, sino que influyan en sus congéneres humanísticamente.

BIBLIOGRAFÍA¹**1. Erasmo, vida:**

ALLEN, P. S., *The age of Erasmus. Lectures delivered in the Universities of Oxford and London*, Russell and Russell, New York, 1963, 303 p.

EMERTON, Ephraim, *Desiderius Erasmus of Rotterdam*, G. P. Putnam's Sons, New York and London, 1899, xxvi + 469 p.

JORTIN, John, *The life of Erasmus*, printed by Richard Taylor and Co., London, 1808, vol.1: iii + 443 p.

LILLY, William S., *Renaissance Types*, T. Fisher Unwin, London, 1901, 400 p.

SEEBOHM, Frederic, *The Oxford Reformers. John Colet, Erasmus, and Thomas More, being a history of their fellow-work*, second edition, Longmans, Green and Co., London, 1869, xiv + 551 p.

2. Erasmo, Adagia:

ERASMVS, *Adagiorum Chiliades*, Basileae ex officina Frobeniana, MDXXXVI.

-----, *Adagiorum opus ex postrema autoris recognitione*, Lugdini apud Sebastianum Gryphium, M D L.

-----, *Adagia quaecumque ad hanc diem exierunt, Paulli Manutii studio atque industria, doctissimorum Theologorum consilio atque ope, ab omnibus mendis uindicata, quae pium et veritatis Catholicae studiosum lectorem poterant offendere*, Florentiae apud Iuntas, M D L X X V.

-----, *Adagiorum Chiliades tres, ac centuriae fere totidem*, Tubingae: in aedibus Thomae Anshelmi Badensis, impensis prouidi uiri Lodouici Hornecken Coloniensis incolae, M D X I V.

¹ La mayor parte de los textos fue tomada de las siguientes páginas de internet: <http://www.erasmus.org>, <http://www.archive.org/index.php>, <http://gallica.bnf.fr>, <http://www.cervantesvirtual.com>, <http://books.google.com>, <http://www.documentacatholicaomnia.eu/index.html>, <http://www.philological.bham.ac.uk/bibliography/a.html>, <http://193.52.215.194>, <http://www.gutenberg.org/catalog>, <http://clasicas.usal.es/recursos/textosaut.htm>, <http://uz-translations.net>, <http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/home.html>, <http://www.grexlat.com/nexus/cone.html>.

- , *Collected Works of Erasmus* (Adages: Ii1 to Iv100 Volume 31), translated by Margaret Mann Phillips, annotated by R.A.B. Mynors, University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-London, 1982, 493 p.
- , *The Adages of Erasmus*, selected by William Barker, University of Toronto Press, Toronto, 2001, 405 p.
- , *Adagia*, Auswahl, Übersetzung und Anmerkungen von Anton J. Gail, Reclams Universal – Bibliothek (Nr. 7918), Stuttgart, 2005, 223 p.
- , *Adagia*, curatore D. Canfora, Salerno Editrice, Roma, 2002, XXXIV-870 p.

3. Autores griegos y latinos:

- AESOPVS, *Favole*, introduzione di Antonio La Penna, a cura di Cecilia Benedetti, Oscar Mondadori, Milano, 1996, XXXV +394 p.
-, *Fabulae Aesopicae*, Latina uersione notisque exornatae cura ac studio Francisci De Furia, Lipsiae, MDCCCX.
- APULEIVS, *Opera omnia*, cum notis et interpretatione in usum Delphini, curante et imprimente A. J. Valpy Londini, 1825.
- ARISTOPHANES, *Comoediae*, accedunt perditarum fabularum fragmenta ex recensione G. Dindorfii, curante et imprimente A. J. Valpy, Oxonii e typographeo academico, MDCCCXXXVIII.
- ARISTOTELES, *Ethica Nicomachea*, ex recensione Immanuelis Bekkeri, impensis Gr. Reimeri, Berolini typis academicis, MDCCCXXXI.
- , *Politica et Oeconomica*, ex editione Friderici Sylburgii cum uersione latina Dionysii Lambini et synopsi analytica Gul. Du Vallii, Oxonii e typographeo Clarendoniano, MDCCCX.
- , *Aristotelis de natura animalium libri nouem, de partibus animalium libri quatuor, de generatione animalium libri quinque*, interprete Theodoro Gaza, Venetiis, MCDLXXVI.
- ATHENAEVS, *Deipnosophistae libri XV*, sumptibus et typis Tauchnitii, Lipsiae, 1834.

AULO GELIO, *Noches Áticas*, versión de Amparo Gaos, UNAM (*Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana*), México, 2000, 2002, 2006, I 704 p., II 552 p., III 268 p.

AVLVS GELIVS, *Noctes Atticae*, Indicibus copiosissimis instruxit Albertus Lion, Gottingae apud Vandenhoeck et Ruprecht, MDCCCXXIV.

AVSONIVS, with an english translation by H. G. Evelyn White, The Loeb Classical Library, London, 1919, vol. 1: xlii + 397 p.

CATVLVS, *Carmina*, recognouit breuique adnotatione critica instruxit R. A. B. Mynors, Oxonii e typographeo clarendoniano, 1958, xvi + 113 p.

CICERO, *De officiis, De senectute, De amicitia*, cum notis J. A. Ernesti, Wells et Lilly, Bostoniae, MDCCCXVI.

-----, *De legibus libri*, ex recognitione Iohannis Vahleni, Berolini apud Franciscum Vahlenum, MDCCCLXXXIII.

-----, *De diuinatione et De fato*, recensuit et suis animaduersionibus illustrauit ac emendauit Joannes Dauisius, editio secunda, melior et emendatior, Cantabrigiae typis academicis, 1730.

-----, *Rhetoricum ad Herennium libri quattuor, eiusdem de inuentione rhetorica*, curauit suasque notas adiecit Fridericus Lindemannus, Lipsiae, 1828.

CICERÓN, *Cartas a Ático*, prólogo, traducción y notas de Juan Antonio Ayala, UNAM (*Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana*), México, 1976.

-----, *Defensa del poeta Arquías*, edición comentada de Álvaro D'Ors, Ediciones Clásicas, Madrid, 1970.

DIOGENES LAERTIVS, *De uita et moribus philosophorum*, Tv. Ambrosio Camaldulensi interprete, libri X, Venetiis apud Octauianum

Scotum, 1490.

-----, *La vie de Pythagore*, Édition critique avec introduction et commentaire par A. Delatte, Memoire couronné par la Classe des lettres et des sciences morales et politiques (Prix Gantrelle, XIV période, 1919-1920). Tome XVII².

ENNIVS, *Ennianae poesis reliquiae*, recensuit Ioannes Vahlen, sumptibus et formis B. G. Teubneri, Lipsiae, MDCCCLIV.

EVRIPIDES, *Opera omnia*, Glasguae: ex prelo academico, cura et typis Andreae et Joannis M. Duncan; impensis Ricardi Priestley, Londini, 1821.

EVSTATHIVS, *Commentarii ad Homeri Iliadem*, sumptibus Joann. Aug. Gottl. Weigel, Lipsiae, MDCCCXXVII.

-----, *Index in Eustathii commentarios in Homeri Iliadem et Odysseam*, studio Matthaei Devarii, Lipsiae, MDCCCXXVIII.

HERODOTO, *Historias*, versión de Arturo Ramírez Trejo, UNAM (*Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana*), México, 1976.

HESIODVS, *Hesiodi Ascraei quae extant*, opera et studio Cornelii Schreuelii, Cantabrigiae, 1672.

HORATIVS, *Opera*, interpretatione et notis illustravit Ludouicus Desprez, in usum Serenissimi Delphini, Londini, 1699.

HIERONYMVS, *Apologia Aduersus Libros Rufini*, Migne JP., Patrologia Latina, uolumen 023, Columna 0395- 0492 A.

IVVENALIS, *Decii Junii Juuenalis et Auli Persii Flacci Satyrae*, Londini, MDCCXVI.

LVCIANVS, *Luciani Samosatensis opera*, sumptibus et typis Caroli Tauchnitii,

Lipsiae, 1829.

MACROBIVS, *Opera*, accedunt notae integrae Isacii Pontani, Joh. Merusii, Jacobi Gronouii, Lugduni Batauorum, 1670.

MARTIALIS, *Epi grammata*, accurate recensita uariis lectionibus, notis ueteribus et nouis, graeca interdum uersione, notitia literaria et indice locupletissimo illustrarunt Quinque Parisiensis Academiae Professoris, colligebat Nicolaus Eligius Lemaire, Parisiis, MDCCCXXV.

MENANDER, *The Principal Fragments*, with an english translation by Francis G. Allison, The Loeb Classical Library, London, 1921, XXI- 540 p.

NONIVS MARCELLVS, *De compendiosa doctrina per litteras ad filium et Fabii Planciadis Fulgentii Expositio sermonum antiquorum*, apparatus criticum indicesque adiecerunt Fr. Dor. Gerlach et Car. Lud. Roth, Basiliae, MDCCCXLII.

OVIDIVS, *Metamorphoseon libri XV*, interpretatione et notis illustrauit Daniel Crispinus, Heluetius, ad usum Serenissimi Delphini, Oxonii, 1696.

PERSIO, *Sátiras*, introducción, edición y traducción de Bartolomé Segura Ramos, ALMA MATER, Madrid, 2006.

PHILOSTRATVS, *Philostratorum quae supersunt omnia*, ex MSS. CODD. Recensuit notis perpetuis illustrauit, uersionem totam fere nouam fecit Gottfridus Olearius, Lipsiae, MDCCIX.

PLATO, *Leges et Epinomis*, emendauit et perpetua adnotatione illustrauit D. Fridericus Astius, Lipsiae in libraria Weidmannia, MDCCCXIV.

-----, *Platonis dialogos selectos*, recensuit et commentariis in usum scholarum instruxit Godofredus Stallbaum, vol. I, sect. III continens Symposium, Gothae et Erfordiae, MDCCCXXVII.

PLAUTO, *Comedias*, traducción de Germán Viveros, UNAM (*Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana*), México, 1982.

PLINIVS, *Historiae Naturalis libri XXXVII*, colligebat Nicolaus Eligius Lemaire, Parisiis, MDCCCXXVII.

PLVTARCHVS, *Scripta Moralia*, emendauit Fredericus Dübner, editore Ambrosio Firmin Didot, Parisiis, MDCCCLXVIII.

POMPEIVS FESTVS, *De uerborum significatione libri XX*, ex editione Andreae Dacerii cum notis et interpretatione in usum Delphini, curante et imprimente A. J. Valpy, Londini, 1826.

PORPHYRIVS, *De antro Nympharum*, Graece cum Latina L. Holstenii uersione, Paddenburg (Bibliopola), MDCCCLXV.

PROPERTIUS, *Tibullus, Catullus et Propertius cum commento*, Philippo Beroaldo edidi, Venetiis, 1491.

QVINTILIANVS, *Institutionis oratoriae libri XII*, in aedibus Aldi et Andreae Soceri, Venetiis, 1514.

SOPHOCLES, *Tragoediae septem*, cum annotatione tantum non integra Brunckii et Schaeferi, accedunt deperditarum tragoediarum fragmenta, Oxonii, MDCCCXXVI.

STRABO, *Rerum geographicarum libri XVII*, emendauit Ioannes Philippus Siebenkees, Lipsiae, MDCCXCVI.

SVETONIUS, ex recensione Joannis Georgii Graevii cum eiusdem animaduersionibus, Traiecti ad Rhenum, apud Guilielmum a Poolsum, Bibliopolam, 1708.

THEOPHRASTVS, *Opera, quae supersunt, omnia*, graeca recensuit, latine

interpretatus est Fridericus Wimmer, editore Ambrosio
Firmin Didot, Parisiis, MDCCCLXVI.

TERENTIVS, *Comoediae sex*, Interpretatione et notis illustravit Nicolaus Camus in
usum Serenissimi Delphini, Typis Mariae Clark, Londini, 1749.

TITO LIVIO, *Desde la fundación de Roma* (libros I-II), introducción, traducción y
notas de Agustín Millares Carlo, UNAM (*Bibliotheca Scriptorum
Graecorum et Romanorum Mexicana*), México, 1998.

VIRGILIO, *Églogas*, anotadas por Antonio Tovar, Clásicos Emérita, Madrid, 1936.

4. Autores neolatinos:

ALCIATVS, A., *Emblemata*, Lugdini apud Guilielmum Rouilium, 1550.

ALBERTI, Leon Battista, *Momo*, edizione critica e traduzione di
Rino Consolo, Costa e Nolan, Genova, 1986.

CRISTOPHORVS LANDINVS, *In. Q. Horatii flacci opera omnia interpretatio*,
Florentiæ, 1482.

POLIZIANO, *Praelectio in priora Aristotelis analytica, titulus Lamia*,
in aedibus F. Minitii Calujanno, Romae, 1524.

5. Otros autores:

CARO Y CEJUDO, Gerónimo, *Refranes y modos de hablar castellanos, con los
latinos que les corresponden; y la glosa y explicación de los
que tienen necesidad de ella*, Madrid en la imprenta real,
MDCCXCII.

CERVANTES Saveedra, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, estudio preliminar

de D. Juan Alcina Franch, Bruguera, Barcelona, 1971.

DIELS, H., *Die Fragmente der Vorsokratiker*, neunte Auflage herausgegeben
von Walther Kranz, Weidmannsche Buchhandlung, 1960.

DON JUAN MANUEL, *El Conde Lucanor*, Ediciones Ateneo, México, 1972.

ERNOUT et Meillet, *Dictionnaire Etymologique de la Langue Latine*, Troisième
Édition, Librairie C. Klincksieck, Paris, 1951.

MÜLLER, Karl und Theodor, *Fragmenta Historicorum Graecorum*,
editore Ambrosio Firmin Didot, Parisiis, MDCCCXLI.

NAUCK, Augustus, *Aristophanis Byzantii Grammatici Alexandrini fragmenta*,
sumptibus Lipperti et Schmidtii, Halis, 1848.

NIKITINSKI, Helgus, *De eloquentia latina saec. XVII et XVIII dialogus*, Neapoli in
aedibus Viuarrii, MM.

REYES, Alfonso, *La filosofía helenística*, Fondo de Cultura Económica (Breviarios
147), México, 1959.

SMITH, W., *Dictionary of greek and roman antiquities* (second edition), Little, Brown
and Company, Boston, 1865.